



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA PSICOLOGÍA

FACTORES PSICOLÓGICOS DE LAS RELACIONES DESTRUCTIVAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A
VIRIDIANA ALATRISTE DURÁN

JURADO DE EXAMEN:

DIRECTORA: DRA. BLANCA INES VARGAS NÚÑEZ

COMITÉ: MTRA. HILDA SOLEDAD TORRES CASTRO

MTRA. OTILIA AURORA RAMÍREZ ARELLANO

DRA. MARÍA SUGHEY LÓPEZ PARRA

LIC. ANA TERESA ROJAS RAMÍREZ



MÉXICO, CDMX.

MARZO, 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A dios:

Porque se que siempre estas conmigo y guias mis pasos, porque en ti encuentro paz y consuelo. Gracias por cuidarme, protegerme y hacerme sentir que nunca estoy sola.

A mi madre:

Por ser la persona más hermosa y maravillosa que he conocido, gracias por amarme, cuidarme y guiarme, por ser mi inspiración y mi motivo para nunca rendirme, por ser el mayor ejemplo de fortaleza y dulzura, por celebrar mis triunfos y apoyarme en mis fracasos, porque siempre me acompañas, por enseñarme lo que significa el verdadero amor, aquel que es incondicional y que aún en la distancia siempre te alienta a ser la mejor versión de ti. Toda mi vida esta dedicada a ti al igual que mi amor eterno. Siempre te voy a amar.

A mi abuelita:

La mujer más bella, fuerte y valiente, gracias por ser mi guía, por conducir mi vida con tanta energía y a la vez con tanta ternura y calidez, por ser un ejemplo en todos los aspectos, por enseñarme lo que es el esfuerzo, la entrega y la determinación, por animarme a nunca renunciar ni rendirme. Estoy segura que sin toda tu entrega y tu amor no sería quien soy. Gracias por ser el ángel más hermoso en mi vida, te amo infinitamente y siempre estas en mi corazón. Todo es y sigue siendo por y para ti.

A mi hermana:

Mi alma gemela, mi otra mitad. Gracias por ser quién eres y por aceptarme como soy, por que nuestras vidas se complementan día a día, por cuidar de mi, acompañarme y por nunca dejarme sola, por todos los momentos compartidos, por tus consejos, por que eres mi ejemplo y mi motivación, gracias porque en muchas ocasiones eres valiente por las dos. Y porque cuando pienso que no podrías hacerme más feliz, me das tan buenas noticias y con ellas mejoras mi vida inspirandome a ser mejor. Sabes que siempre te dedico mis éxitos. "Si me dieran elegir una vez más te elegiría sin pensarlo...". Te amo tanto!

A mi hermano:

Gracias por cuidarme y hacerme compañía. Sabes que eres una parte esencial de mi vida, que crecer juntos ha sido una bendición y una aventura que no me habría gustado compartir con nadie más, que cada día seguimos aprendiendo uno del otro y compartiendo quien somos, gracias por apoyarme y por ser un ejemplo de superación y fortaleza. Espero seguir siendo testigo de tu crecimiento como persona y que la vida me permita devolvarte un poco de lo mucho que has compartido conmigo. Te amo mucho mucho.

A mi pinky:

Aún no te conozco y ya se que vas a llenar mi vida de alegría y felicidad. Prometo siempre cuidarte, amarte y darte lo mejor de mí para que tu también seas feliz. Todos te esperamos con ansias y ya te amamos infinitamente.

A mi tia y primita:

Porque sin la familia no estamos completos. Gracias por ser y estar, por compartir los días buenos y los días malos, por complementar mi existencia dándome apoyo y calidez. Las amo.

A Jogito:

Gracias por hacer tan feliz a mi mamá y porque nos has acogido, apoyado y acompañado todo este tiempo, porque eres una persona fuerte y excepcional a la cual queremos demasiado y ya formas parte de nuestra familia.

A Alfonso:

No solo por amar y cuidar a lo que yo también más amo sino por ser parte de mi familia y estar a nuestro lado en los momentos que más lo hemos necesitado y porque al juntar tu vida a la de mi hermana me van a dar uno de los regalos más maravillosos de la vida. Gracias.

A mis bebés de luz:

Bere R. y Blanca, Gracias por iluminar mi existencia con ese brillo de alegría y felicidad que irradian, por llenar mis días de aventuras; por acompañarme, consolarme y apoyarme en mis momentos más oscuros y por festejar, reír y ser felices conmigo en mis días más brillantes, ustedes que día a día me enseñan lo que ser un verdadero amigo significa. Se que con ustedes jamás me sentire y mucho menos estaré sola. Mis cómplices, amigas, hermanas. Las amo con todo mi corazón. Gracias por todo este tiempo compartido, ustedes unas de mis principales acompañantes en este largo camino. Siempre juntas, Siempre 3.

A mis amigos incondicionales:

Bere H., Lalo, Itzel, Pavel; Gracias por ser los mejores, por demostrarme que aún en la distancia siempre cuento con ustedes, que la amistad no consiste en la cantidad de tiempo que compartes sino en el cariño, las experiencias, el apoyo y la lealtad, sin duda de entre los buenos yo tengo a los mejores: a ustedes. Los amo y eso nunca cambia.

A mis amigos y colegas:

Elly O., Yovanna, Ginna, Jess, Mariza, Eli C., y Gil; gracias por todos los momentos que pasamos juntos dentro y fuera de la facultad, por compartir todo este tiempo, estoy segura que mi paso por la universidad nunca hubiera sido el mismo si no los hubiera encontrado a ustedes, valla que me diverti y sigo divirtiéndome bastante a su lado. Son personas sin igual y su amistad es tan valiosa para mi. ¡Los quiero mucho!

A la UNAM:

Gracias por darme el orgullo y la satisfacción de pertenecer a algo que significa y es más grande que solo un nombre o un lugar.

Al CCH-Oriente:

Por ser el lugar donde todo este orgullo y experiencia universitaria empezó. Porque dentro de sus instalaciones encuentre a personas excepcionales y a lo que quería dedicarme el resto de mi vida, aquello que hoy es una de mis más grandes pasiones: la psicología.

A la FES-Zaragoza

Porque no pude encontrar mejor lugar no solo para crecer profesionalmente sino también personalmente, gracias por las experiencias, los conocimientos y las personas que encuentre tras tus puertas.

A la Dra. Inés:

Gracias por el tiempo, la paciencia, el apoyo, el entusiasmo; por ayudarme a enfocar mis ideas haciendo viable esta investigación y sobre todo por facilitarme este laborioso proceso. Es todo un ejemplo personal y profesionalmente. Sin su ayuda esto no hubiera sido posible. Toda mi gratitud y respeto.

A la Dra. Sughey:

Gracias por la dedicación puesta en mi trabajo, por ser paciente y amable, por compartir sus conocimientos ayudando a que esto fuera posible.

A la Mtra. Ana:

Gracias por su entusiasmo y amabilidad, por el tiempo y las observaciones, por ser una pieza clave para este trabajo.

A la Mtra. Hilda:

Por la amabilidad, accesibilidad, el tiempo y dedicación puestas, por sus valiosas aportaciones para lograr la mejor calidad en esta investigación. Gracias.

A la Mtra. Aurora:

Gracias por ser una persona tan amable y accesible de tratar, por verter sus conocimientos y experiencia enriqueciendo este trabajo.

“Uno escribe para tratar de responder a las preguntas que le zumban en la cabeza, moscas tenaces que perturban el sueño, y lo que uno escribe puede cobrar sentido colectivo cuando de alguna manera coincide con la necesidad social de respuesta”

– Eduardo Galeano

INDICE

Resumen	1
Introducción	2
Capítulo 1: El noviazgo	3
1.1 Elección de la pareja.....	3
1.1.1 Factores que influyen en la elección de la Pareja	5
1.2 Definiciones del noviazgo	8
1.3 Etapas del noviazgo	11
1.4 Conflicto en el noviazgo.....	15
Capítulo 2: Relaciones Destructivas	20
2.1 Aspectos que componen las relaciones destructivas	25
2.1.1 Celos	25
2.1.2 Infidelidad	28
2.1.3 Codependencia emocional.....	31
2.1.4 Coerción Sexual	33
2.1.5 Violencia.....	34
2.1.5.1 Violencia física.....	35
2.1.5.2 Violencia verbal.....	36
2.1.5.3 Violencia psicológica.....	39
Capítulo 3: Metodología	42
FASE 1. DESARROLLO DE LA ESCALA RELACIONES DESTRUCTIVAS EN EL NOVIAZGO.....	42
Planteamiento del problema	42
Justificación.....	42
Pregunta de Investigación:.....	43
Objetivo general.....	43
Objetivos específicos.....	43
Variables.....	43
Tipo de estudio:.....	43

Diseño	44
Participantes:.....	44
Instrumentos.....	44
Procedimiento:	44
Estadísticos:.....	45
Resultado.....	46
Discusión.....	52
FASE 2. CORRELACIONES.....	54
Planteamiento del problema	54
Justificación.....	54
Pregunta de Investigación	54
Objetivo general.....	55
Objetivos específicos.....	55
Variables.....	55
Tipo de estudio	56
Diseño	56
Participantes.....	56
Instrumentos:.....	56
Procedimiento:	59
Capítulo 4: Resultados	60
4.1 PRUEBA T	60
4.2 CORRELACIÓN DE PEARSON	64
Capítulo 5: Discusión	78
Conclusiones	82
Referencias	84
Anexos	93

Resumen

La vida en pareja es uno de los aspectos considerados de mayor importancia para los jóvenes y las personas en general, el establecimiento de vínculos afectivos, encontrar a una persona con la cuál compartir las particularidades de cada uno con la esperanza de que esta unión sea duradera o de por vida. Es en este establecimiento de vínculos y del intercambio en estos que se ven involucradas diversas conductas que asegurarán o desecharán la posibilidad de trascendencia.

En la actualidad y con los cambios en la forma en cómo se establecen estos vínculos y las conductas que se dan dentro de las relaciones de pareja, se empiezan a observar características y comportamientos en las relaciones de noviazgo que dañan la relación y desencadenan consecuencias negativas tanto en el noviazgo como para ambos participantes dando lugar a un fenómeno denominado Relaciones Destructivas.

Con el fin de indagar acerca de este fenómeno en la investigación se plantearon los siguientes cuestionamientos ¿Qué relación existe entre el conflicto en el noviazgo y las relaciones destructivas en función del sexo? y ¿Qué factores psicológicos propician las relaciones destructivas?

Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo accidental de 200 sujetos conformada por 95 hombres y 105 mujeres de edades entre los 18 y 25 años con nivel socioeconómico indistinto y con formación académica de nivel licenciatura (en curso o concluida) que hayan estado en una relación de noviazgo igual o mayor de 6 meses de duración.

Se utilizaron 3 subescalas de la escala multidimensional de Conflicto en el Noviazgo (López-Parra, 2013). Y la Escala Relaciones Destructivas en el Noviazgo la cual se realizó para los fines de esta investigación, compuesta por 72 reactivos (35 referentes a la percepción que tiene la persona sobre las conductas de su pareja y 37 que hacen referencia a las conductas que tiene la persona dentro del noviazgo. Los datos obtenidos mostraron que el conflicto en el noviazgo se correlaciona con las conductas atribuidas a las relaciones destructivas tanto en hombres como en mujeres.

Introducción

A lo largo de la historia cada hombre y mujer han buscado en el otro alguien con quien intercambiar experiencias, amor, afecto, cariño, confianza, ternura, comprensión y con quién compartir gustos afines como fiestas, reuniones o pasatiempos e incluso la parte negativa de estos; teniendo como principal característica: la reciprocidad (Ruiz y Sánchez, 2007).

Pero cuando estas relaciones dejan de ser benéficas y satisfactorias para quienes están inmersos en ellas, las relaciones se tornan dolorosas y hasta peligrosas. En un principio se hablaba solo de violencia en cualquiera de sus expresiones y en parejas establecidas en matrimonios, sin embargo, no solo el estudio científico de la violencia en la pareja ha ido cambiando de acuerdo con las condiciones sociales, política y económicas de la época y el lugar, sino también, los diferentes conceptos que se han utilizado para nombrarla. Por ejemplo, en la actualidad, los estudios sobre la violencia ya no solo se centran en matrimonios o la violencia del hombre hacia la mujer, sino se incluye la violencia en cualquier relación de pareja, incluyendo el noviazgo y en los jóvenes (Peña et al., 2013).

Es así que después de todos estos cambios ideológicos a cerca de la violencia y de la pareja en general se encuentran otras formas menos explícitas o visibles de los conflictos en la pareja y ya se habla de las relaciones destructivas. Estas últimas definidas por Montes (2009) como aquellas relaciones que producen un perjuicio tanto físico como emocional o psicológico en ambos miembros de la pareja o en el más vulnerable, donde el afectado o los afectados no se dan cuenta de este perjuicio hasta que es tarde y el enganche emocional les hace mantener esa situación negativa.

De la evolución de las relaciones de pareja y sus conflictos reside la importancia de estudiar este fenómeno que, si bien no es nuevo si ha sido poco estudiado y que por la manera particularmente discreta como se manifiesta puede pasar desapercibida por la persona que la vive y sus allegados convirtiéndose en un problema mayor con consecuencias graves y efectos a largo plazo.

El noviazgo

“El amor hace posible la paradoja de dos que se vuelven uno sin dejar de ser dos”-
Erich Fromm

El ser humano es eminentemente social, de ahí su necesidad de establecer relaciones con otras personas; a raíz de dicha necesidad, va conformando un entramado de redes y vínculos con distintos sistemas, los cuales proporcionan soporte físico, material, emocional y social. Uno de los principales vínculos que se establecen es aquel caracterizado por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica, entendido como noviazgo (Morales & Díaz, 2013).

1.1 Elección de la pareja

De acuerdo con Buss y Barnes (1986) ningún hombre o mujer es atraído por todos los miembros del sexo opuesto. Algunos son favorecidos sobre otros y una tarea importante es investigar las características que se consideran más relevantes al elegir a una pareja.

Para López (2011) al elegir una pareja no existen reglas realmente, pero menciona que, sí es una necesidad psicológica de primer orden para el ser humano, ya que sentirse amado y apreciado por la otra persona, así como brindar afecto a los demás, son impulsos que mantienen y mejoran el propio organismo. Y ya que esto es fundamental para cada ser humano, es importante considerar el tener una pareja que se adecue a las demandas del otro y que pueda cumplir las expectativas que se desean.

Una de las primeras personas en intentar explicar este fenómeno fue Darwin (1971 como se citó en Buss y Barnes, 1986) con su concepto de *selección sexual* el cual expone algunos de los mecanismos mediante los cuales se elige una pareja en el plano más biológico; divide el concepto de selección sexual en dos conceptos íntimamente relacionados. El primero fue llamado *selección intrasexual* y hace

referencia a la tendencia que tienen los miembros de un sexo para competir con otros por el acceso a los miembros del sexo opuesto. Y el segundo, llamado selección intersexual es definido como la tendencia de los miembros de un sexo para elegir preferentemente como parejas a ciertos miembros del sexo opuesto. Darwin llama también a la selección intersexual como *elección femenina* porque observó que, a través de todo el reino animal, las hembras tienden a ser más selectivas y discriminativas que los machos en sus elecciones de pareja.

Al respecto Valdez, González-Arratia, Arce, González, Morelato y Ison (2008) mencionan que aunque la búsqueda y elección de una pareja se constituya como la base natural para la reproducción; en el ser humano las formas de elección de pareja – es decir, las características que se toman en cuenta para elegir a un hombre o una mujer– dependen en gran medida de las diferentes circunstancias, normas, reglas o guías de vida social que imponen las culturas, y por supuesto de las necesidades y bases psicológicas que cada persona posee.

De acuerdo con Sánchez (s.a) la elección de pareja se determina como un proceso complejo debido a la búsqueda de compartir características afines, comenzando por la atracción física que se tenga de la pareja ante la percepción de los diversos factores y los momentos de encuentro que los conduce al conocimiento de ambos, con el fin de interactuar y formar una unidad dentro de la sociedad.

Huitrón (1996 como se citó en López, 2011) dice que la elección de la pareja se realiza cuando los individuos se abocan a la tarea de escoger pareja para compartir el resto de su vida, y en el cual pueden intervenir aspectos históricos, religiosos, sociales, culturales, económicos y psicológicos; que además de determinar la relación familiar influyen en la historia de cada individuo.

Souza (1998) desde una perspectiva psicoanalítica propone que lo que motiva a los individuos a buscar pareja, se liga a diferentes expectativas conscientes en las personas; al funcionamiento de aspectos primitivos de la personalidad; a deseos reprimidos y a los mecanismos de defensa organizados contra tales deseos. De modo que se busca vivir dentro de la pareja lo que no se puede vivir fuera de ella.

Al respecto Cueva (2013) menciona que la elección de pareja está influida en el plano micro por la consideración de la personalidad de las potenciales parejas, su

ocupación, sus valores y el atractivo físico y a un nivel macroestructural por los niveles de escolaridad, proximidad geográfica, escolar o laboral que facilitan el encuentro.

Un factor muy importante y que influye directamente en la elección de pareja es el fin de dicha unión ya que actualmente se da la posibilidad de elegir una pareja para cualquier objetivo o finalidad que se pueda considerar, como la de tener compañía, obtener placer o pasar un rato agradable; además de la natural, que es la de lograr la reproducción que, aunque obviamente sigue vigente, en algunos casos ha pasado a un segundo término (Valdez, 2008).

Así se puede concluir que, para elegir a una pareja, se toman en cuenta diferentes factores, y que no existe en si una regla que diga los pasos que se deben seguir para conseguir la consolidación de una relación y que la influencia de dichos factores también determinará la existencia de una relación armoniosa y satisfactoria para los miembros de la relación, por otro lado, la disolución de esta (López, 2011).

1.1.1 Factores que influyen en la elección de la Pareja

Almazán (2007) menciona que en la elección de la pareja entran en juego muchos factores y destaca cuatro puntos considerados como claves y que tienen que ver con una dimensión horizontal y vertical:

Dimensión horizontal: El motivo de elección entre el otro y yo.

- a) Busco a alguien que me confirme lo que soy. En este caso hay una necesidad de reafirmar la identidad. Uno elige a alguien que no tiene aquello que uno tiene, para que pueda seguir poniendo en juego lo que uno tiene.
- b) Busco a alguien que me llene un vacío. Necesidad de suplir una carencia. Uno elige a alguien que tiene aquello que uno no tiene, para vivir a través del otro lo que a uno le hace falta.

Dimensión vertical: El motivo de elección que tiene que ver con mi posición dentro de mi familia de origen.

- a) Busco a alguien para perpetuar el tipo de vínculo que tengo con mi familia.

- b) Busco a alguien para cambiar el tipo de vínculo que tengo con mi familia. A través de la elección que una persona hace de su pareja es como puede cambiar la relación con su propia familia.

González (2004 como se citó en López-Parra, 2013) dice que existen cinco puntos a considerar dentro de la atracción personal durante el noviazgo:

- a) Personal similar: Es el tener aspiraciones o valores y variables sociales comunes, como lo son nivel educativo o religión.
- b) Necesidad de complementariedad: Es la tendencia a buscar a una pareja que complemente al individuo.
- c) Actitudes similares: Es el tener actitudes, valores e intereses similares, pues mientras mayor sea el valor afectivo de los atributos de una persona, mayor será el nivel de atracción que se sienta por ésta.
- d) Proximidad física: Se refiere a tener interacción y convivencia tanto física como emocional.

Souza (1998) propone algunos elementos agrupados en tres grupos generales:

- a) Aspectos situacionales: Marco de circunstancias espacio-temporales que se asumen responsables de la condición que llevo a la unión.
- b) Aspectos sociales. Aspectos relativos a los elementos que determinan la elección de pareja y que se encuentran inextricablemente ligados a las condiciones que viven las personas, como la distribución cambiante de la población, el crecimiento de las zonas urbanas y la movilidad geográfica de las personas, que facilitan su aproximación entre los jóvenes de uno y otro sexo y propician, a su vez, un mayor número y libertad en las relaciones, lo que no permite que los individuos elijan a su pareja al azar. Educación, familia, el contexto sociocultural y condiciones económicas, geográficas y políticas.
- c) Aspectos psicológicos. Teoría psicodinámica y las pulsiones sexuales que desempeñan un papel fundamental en los diferentes procesos de la vida amorosa tanto en las formas sentimentales y genitales. El otro visto como

Objeto –aquello donde o por lo cual la pulsión psíquica puede alcanzar su finalidad, el medio para obtener satisfacción-. La elección del *Objeto* no puede ser cualquiera ni es indiferente, todo lo contrario, se encuentra íntimamente ligada a la historia personal del *Sujeto*. Los diferentes caracteres de los *Objetos* están marcados por la historia individual.

Menciona además lo que él llama *fatalismo determinante o la fortuna de haberse encontrado* estos hacen referencia al hecho de que muchas personas no son capaces de explicar congruentemente por qué se han emparejado. Esto da la impresión de haberse llegado a la elección más por el camino de la exclusión que por la acción de una acuciosa y pertinente deliberación. El sujeto se empareja, pero no con esta persona o con aquella, sino con la que queda, con la que según creyó podía dar satisfacción a sus deseos, aunque éstos no fueran necesariamente ni explícitos ni claros para sí.

Los aspectos anteriores se pueden complementar con el *aspecto biológico* que hace referencia a la elección de una pareja única y exclusivamente para reproducirse; esta elección dependía de manera importante del aspecto físico o el atractivo, de la simetría del cuerpo en general y especialmente de la cara, además de las feromonas que despiden el cuerpo, que se perciben fundamentalmente de forma olfativa y provocan la excitación sexual de la posible pareja, pues se ha demostrado que aquellas personas que son más atractivas para alguien siempre le huelen mejor que las demás (Medina, González-Arratia y Sánchez, 2005).

Por otro lado Rosenfield (1992 como se citó en Souza 1998) menciona las diferencias de género como un factor importante en la elección de pareja, ya que los efectos psíquicos de la estratificación de género afectan a varones y mujeres de manera diferente. La inequidad respecto al poder y las demandas son asociadas al género, provocan consecuencias en el bienestar personal y la autoestima, factores que influyen en la toma de decisiones. Así de acuerdo con Buss, (1985) y Maté y Acarín (2011) los hombres consideran más importante y deseable en las mujeres el atractivo físico y la belleza. Y las mujeres, en cambio, valoran estos como no muy importantes y atribuyen mayor grado de importancia a la posición social, el prestigio, el rango, el poder y la reputación.

Por último la Universidad de Michigan desarrolla la *teoría contextual-evolutiva* es una concepción predominantemente psíquica, que involucra distintos mecanismos conscientes e inconscientes, mismos que subyacen en las estrategias realizadas a corto y largo plazo por sus gestores. Señalan además que las preferencias de elección llevan a cabo la evaluación de:

- Accesibilidad sexual.
- Fertilidad
- Búsqueda o evasión del compromiso.
- Procuración inmediata y la disposición duradera de recursos.
- Certeza, autenticidad y disposición para la paternidad.
- Valor real global de la pareja en relación con el proyecto (Souza, 1998).

Con esto queda claro que en la naturaleza se tienen las bases de una gran cantidad de comportamientos, pero que en las culturas y las particularidades psicológicas de cada persona se ubican los matices y puntos específicos que se tratan de obtener en esta elección, ya que las características que se buscaban como importantes entre las parejas de antaño pueden hoy resultar irrelevantes (Valdez, et al., 2008).

1.2 Definiciones del noviazgo

De acuerdo con López-Parra (2013) existen diferentes definiciones de lo que es la relación de noviazgo, todas ellas confluyen en la existencia de atracción hacia otra persona con la cual se busca tener una relación más cercana con tintes amorosos. El noviazgo es un concepto que refiere a la experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, en el marco de un contexto social y cultural (Sánchez, et. al, 2011).

Es una vinculación que se establece entre dos personas que se sienten atraídas mutuamente; representa una oportunidad para conocerse, una etapa de experimentación y de búsqueda, con actividades gustos y pensamientos en común, y es un preámbulo para un relación duradera (Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana, 2012).

El noviazgo puede entenderse también como una etapa significativa por la que atraviesan las personas en tiempos y espacios específicos. Tiene muy variadas duraciones y maneras de vivirse y es, en su representación social más significativa, parte de la etapa de transición de un ciclo de vida a otro (Instituto Nacional de las Mujeres, s.a).

En esta etapa la pareja se identifica con atenciones especiales mutuamente y exclusivamente el uno hacia el otro. Se profundiza en aspectos personales como gustos, asuntos que desagradan; se comienza a conocer la familia tanto de un lado como del otro. Las citas son oficiales y éstas permiten reafirmar los sentimientos de autoestima; también, ayudan a la pareja a conocerse mutuamente y crear lazos de responsabilidad mutua (Instituto Aguascalentense de las Mujeres, 2005).

Permite además que la pareja se conozca de forma más profunda, de tal manera que tanto el hombre como la mujer se den cuenta de si realmente se aman lo suficiente como para estar dispuestos a estar juntos, compartir las alegrías y los conflictos a los que se puedan enfrentar en la vida, así como si son capaces de aceptarse y poder negociar las diferencias que existan entre ellos (Rincón, 2013).

Supone una relación afectiva íntima entre dos personas del mismo o del otro sexo, por lo general jóvenes, aunque puede involucrar a adolescentes e incluso a personas adultas, que sienten atracción física y emocional mutua y que, sin necesariamente cohabitar, buscan compartir sus experiencias de vida (Castro y Casique, 2010).

El noviazgo puede incluir sexo o no, puede ser serio o no, puede ser público o privado, y puede tener o no conexión con el matrimonio; supone amor romántico y atracción sexual y a diferencia del matrimonio en el cual se cuenta con la expectativa de que durará hasta la muerte, en el noviazgo se tiene la certeza de que terminará, en este la gente o lo rompe o se casa. En ambos casos, el noviazgo termina (King, 2009).

Para Shega (1998 como se citó en Acosta, 2009) el noviazgo se entiende como una relación que se lleva a cabo durante cierta etapa en la cual esta pareja voluntariamente convive para conocerse, madurar, superarse y crecer individualmente y como pareja, basando en esta relación en el respeto, la aceptación, la confianza y el fortalecimiento del amor. Ambos buscan conocerse para saber si armonizan el uno con

el otro y encajan en sus respectivos papeles, si tienen los mismos objetivos y la capacidad de luchar juntos para alcanzarlos, superando los obstáculos que tengan que vencer para llegar a vivir una vida de pareja, dentro del vínculo del matrimonio.

El noviazgo también puede ser útil para ayudar a encontrar con quién casarse o para prevenir la soledad. Pueden probarse diferentes tipos de relaciones hasta encontrar la correcta, la que le siente bien (King, 2009). Permite satisfacer necesidades afectivas y sociales; además, brinda la oportunidad de desarrollar preocupación empática y competencias sociales (Morales & Díaz, 2013).

Por medio del noviazgo también se puede aprender cómo relacionarse con los demás, cómo interactuar con sus semejantes del sexo opuesto. El noviazgo puede incluso ayudar a volverse más popular, a ser reconocido o a mejorar su posición social (King, 2009).

Argley y Anderson (1985 como se citó en García, 2004) mencionan que en una relación de noviazgo se realizan algunas conductas como: la comunicación, la expresión verbal y física del afecto, el conocimiento del otro(a) e intimidad corporal; evidencia no material del amor: apoyo emocional y moral mutuo, mostrar interés, sentimientos no expresados verbalmente, sentirse más feliz, más seguro, más relajado cuando el otro está cerca; evidencia material del amor: dar regalos.

Además, en el noviazgo, los miembros satisfacen sus necesidades psicológicas entre sí, mediante la comunicación de sus sentimientos y confidencias, la discusión de sus preocupaciones, la ayuda mutua y el proporcionar tranquilidad. Se dice que las personas tienen al menos cinco necesidades importantes que solamente pueden cumplir a través de las relaciones amorosas: *necesidad de intimidad*: alguien con quien compartir libremente los sentimientos; *necesidad de integración social*: alguien con quien compartir los problemas y preocupaciones; *necesidad de ser nutriente*: alguien a quien se pueda cuidar y proteger; *necesidad de asistencia*: alguien que brinde su ayuda; y la *necesidad de valía personal*: alguien que diga qué tan importante se es y perciba las cualidades individuales (García, 2001).

En la actualidad existen otras formas variadas de vinculación afectivo-erótica entre los jóvenes las cuales admiten diversas denominaciones como: *amiguitos*, *amiguitas*, *frees*, *amigos con derechos*, etc.; pero que a diferencia del noviazgo son

consideradas por las y los jóvenes como *menos importantes*, entre las principales características que distinguen a estas formas de vinculación afectivo-erótica del noviazgo se encuentran además de la *importancia*, la seriedad, estabilidad, durabilidad, establecimiento de límites, exclusividad y compromiso (Castro y Casique, 2010).

Para Auping (1995 como se citó en Salazar y Miguel, 2007) el noviazgo es una relación de pareja teniendo en común con el matrimonio que es exclusivo, pero difiere de él en cuanto que la relación todavía no es definitiva ni total, ya que la intimidad y el compromiso entre ellos va evolucionando; pero antes de llegar al matrimonio, la pareja de novios va probando y comprobando su capacidad de responsabilidad.

Por último, López-Parra, Rivera-Aragón, García y Reidl (2013) mencionan que las relaciones afectivas ocupan un lugar importante en la vida de los jóvenes, particularmente las de noviazgo, pues implican un contexto significativo para la maduración de la intimidad, afiliación, sexualidad, identidad y autonomía.

1.3 Etapas del noviazgo

Para Diosdado, Arguello y Flores (como se citó en Salazar y Miguel, 2007) y Sánchez (s. a) el noviazgo comprende las tres primeras etapas de la relación de pareja: el encuentro, la elección y la idealización o enamoramiento.

1. El encuentro:

El noviazgo se inicia con el encuentro, momento en el que el hombre y la mujer se dan cuenta que pueden formar una pareja. Es posible que se conocieran desde hace mucho tiempo atrás y que hasta fueran buenos amigos y sus familias también, pero no habían vislumbrado la posibilidad de ser o formar una pareja entre ellos. Las primeras citas tienen por objetivo determinar si los dos individuos se encuentran o no, es decir, cuando se dice que se da el encuentro, es el momento en que ambos individuos aceptan, al menos, intentar formar una pareja; este encuentro es inconsciente aunque se acepta inconscientemente (Del Castillo, 1994 citado en Sánchez, s.a). Se da principalmente por un proceso de atracción y de cortejo.

- a) **Atracción.** Es el ejercicio de exploración entre dos personas, enmarcado por sentimientos de interés recíproco, que pretende buscar en el otro qué hay

dentro. Los mecanismos que se utilizan son los de la seducción (Rojas, 2011 citado en Sánchez, s.a). De acuerdo con Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (1999 como se citó en López-Parra, 2013) el noviazgo se inicia con la atracción y el conocimiento de la otra persona, así se comienzan a descubrir gustos, hábitos o intereses, que permitirán la apertura de un miembro hacia otro. De acuerdo con Salazar y Miguel (2007) existen tres tipos de atracción: a) física donde para atraer a la persona que nos interesa es necesario tener cierta apariencia atractiva o física para que la otra persona se fije en nosotros; b) intelectual que radica en que tengan de qué hablar, de coincidir con los aspectos que al otro(a) le interesan, formas de pensar, y c) afectiva en la cual se da la comunicación, el amor, el enamoramiento, la intimidad, un entendimiento y afinidad entre cada una de las partes, siendo cada vez más profundo.

- b) **Cortejo.** Ritos sociales que se desarrollan previamente al matrimonio, es el medio por el cual dos seres se conocen, intercambian vivencias y emociones, muestran el medio y la atracción sexual. Se observa en la pareja un progreso que va desde la primera atracción hasta la confianza final y es casi siempre una larga y compleja serie de crecientes intimidades y esta secuencia se sigue a lo largo de la formación del noviazgo, desde la primera mirada hasta la unión. En esta etapa el amor no ha aparecido todavía de una forma auténtica y verdadera, sino que está ensayando, probándose para observar que sucede y qué posibilidades hay entorno a la relación (Morris, 1973 citado en Salazar y Miguel, 2007 y Sánchez, s.a)

2. La elección:

Como se revisó anteriormente una parte primordial en las relaciones de noviazgo es la elección del compañero(a). Para Salazar y Miguel (2007) la mayoría de las personas no se eligen primordialmente para satisfacer necesidades sexuales, económicas o sociales, sino para cubrir necesidades psicológicas (como sentirse solos, protegidos, comprendidos y amados). La unión de los dos es prevista más como un medio para alcanzar compañía, apoyo emocional mutuo y sobre todo una íntima relación en la cual compartir todos los aspectos de la vida.

3. Enamoramiento:

Para Ruiz y Sánchez (2007) el enamoramiento es comprendido como un proceso, esto es, tiene un inicio, un desarrollo y un fin y, por ende, cada una de estas etapas está marcada por una serie de características específicas. Se trata de un estado transitorio; es decir, la pareja no puede vivir bajo este estado por un tiempo prolongado, es más bien corto y en el cual hay un intenso erotismo que induce a pensar fuertemente en el otro, generando confusión, pero pasado cierto tiempo cesa ante la inminencia de la satisfacción. Puede dar –o no- como resultado amor entre las personas que participan (Sánchez, 2003).

Al ser un proceso interno se produce individualmente, a veces como dúo y en otras tantas no es correspondido. En este la otra persona (haya correspondido o no) se presenta como objeto de deseo (Fernández, 2002). Y debe considerarse, entonces, como la etapa previa a la maduración tanto de la relación como del sentimiento (amor). De acuerdo con Nina (2009) el amor romántico comprende una serie de pensamientos y emociones en torno a la pareja: satisface una necesidad de empatía, cercanía y solidaridad hacia el otro.

Sánchez Aragón 1995 (como se citó en Díaz-Loving y Rivera, 2010) comparte las características de las etapas antes señaladas, sin embargo divide al noviazgo en dos etapas más generalizadas que más bien hacen referencia al tiempo dentro de este:

1. Noviazgo de 0 a 6 meses: Etapa que inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de personalidad, gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de ésta hacia el otro.
2. Noviazgo de 6 meses hasta el matrimonio: La pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Esta etapa da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.

Por último Díaz-Loving 1996 (como se citó en Díaz-Loving y Rivera, 2010) contextualiza el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación interpersonal en términos de un Ciclo –basado en el tiempo- de Acercamiento-Alejamiento que es llamado así dada la percepción personal del nivel de cercanía o lejanía de la pareja. Para este autor una relación involucra una serie de interacciones (reales o imaginadas) a través del tiempo, de manera que cada episodio es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro. Dentro de este ciclo las etapas que corresponden al noviazgo son:

1. Etapa Extraño/Desconocido. Esta etapa se considera el primer paso de una relación interpersonal, es decir, cuando uno de los sujetos percibe a otro como un extraño. En este contexto, se percibe y reconoce al otro, pero no se realizan conductas o cogniciones dirigidas al establecimiento de algún tipo de relación o acercamiento.
2. Etapa de Conocido. Aquí, ya que se percibió al otro, el sujeto puede pasar a una etapa en la cual evalúa al estímulo, y con base a ello, categoriza a esta persona como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño. En esta etapa se caracteriza por un cierto grado de familiaridad, y conductas de reconocimiento (saludos, sonrisas) a nivel superficial, aunado a una historia prospectiva, aunque manteniendo un bajo grado de cercanía o intimidad.
3. Etapa de Amistad. Ya que la persona decide adentrarse más en la relación, pasa a una siguiente etapa en la que el simple interés de querer acercarse más a la persona, implica una motivación afectiva o instrumental. Se da una constante reevaluación, que lleva al mantenimiento o incremento de la amistad, así como a la definición de las normas y alcances de la relación. Puede incluir sentimientos de intimidad y cercanía profundos, pero excluye aspectos románticos, pasionales o sexuales.
4. Etapa de Atracción. Cuando las parejas inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, se cataloga como atracción. Aparece la unión como motivo, y con él, la locomoción de

acercamiento afectivo hacia el otro sujeto. Se acentúa un interés por conocer al otro, de interactuar con él/ella, de encontrar formas y momentos, es decir, de hacerse más interdependientes.

5. Etapa de Pasión. En la etapa pasional, existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define a la relación como una relación más cercana. Involucramiento fisiológico, que implica deseo, entrega, desesperación y que comúnmente es efímero.
6. Etapa de Romance. Etapa caracterizada por una carga de afecto e ilusión, vinculada al romanticismo y devoción; se conjunta con la etapa de la pasión.
7. Etapa de Compromiso. Se puede tomar a esta etapa del ciclo como la última para el noviazgo, ya que se refiere a aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de su relación a largo plazo. Aquí, la pareja decide si es adecuado comprometerse a una relación más íntima y a más largo plazo, generalmente en forma de matrimonio poniendo así fin al noviazgo.
8. Etapa de Conflicto. Florece cuando dados los cambios, presiones y obligaciones de la vida cotidiana, surgen tensiones que las personas no pueden manejar, lo cual conlleva a sentimientos de frustración, enojo, irritación y temor. Al no resolverse a corto plazo la problemática, pueden crear una relación en la cual el mantenimiento se tiñe de conflicto. Cuando el conflicto es recurrente, y el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional para uno o los dos miembros de la pareja, se desarrolla de lleno la etapa de conflicto. Por lo general, esta situación puede llevar a la gente a buscar ayuda externa, y en ocasiones profesional o la disolución del vínculo en general.

1.4 Conflicto en el noviazgo

López (2011) menciona que el conflicto es parte de las relaciones humanas, ya que las diferencias interpersonales son el punto clave que da inicio a una protección de las creencias que nos forjamos durante la vida, y al interactuar con personas que

poseen diferentes perspectivas de la vida, es claro que se presentarán ciertos problemas o conflictos al momento de comunicarnos.

Flores, Díaz-Loving, Rivera-Aragón y Chi (2005) coinciden e indican que en toda relación humana existe el potencial de conflicto, y en las relaciones más cercanas o íntimas parece aumentar por la proximidad y frecuencia de dichas interacciones. En otras palabras, las relaciones humanas en las que hay que establecer territorios, maximizar recursos, resolver necesidades y demás, son campo fértil para el conflicto, el cual crece al incorporar intereses disímiles, emociones, cercanía e intimidad, como es el caso de las relaciones amorosas.

Específicamente entrando en el tema de la pareja, como se revisó el conflicto se encuentra dentro de las diversas etapas que atraviesa una pareja y se caracteriza por una intensa carga afectiva, donde se presentan un gran número de emociones, cogniciones y conductas, que van desde lo que se puede considerar como positivo hasta lo negativo, además de que cuando las parejas atraviesan por este periodo todo su contexto se ve afectado por ello (Díaz-Loving y Rivera, 2010).

El conflicto en la pareja se define como la oposición abierta entre sus miembros, quienes identifican desacuerdos o fuentes de dificultades en la relación (Fincham, 2003 en López-Parra, Rivera-Aragón, García y Reidl, 2013).

En una relación no todo es alegría y felicidad, ya que, la pareja tiene que afrontar los problemas que se le presenten y estos se dan por las actitudes, necesidades, diferencias y rasgos individuales de cada uno de los miembros. Los conflictos en la etapa de noviazgo surgen siempre, aunque a veces de forma inconsciente; ya que, en esta etapa la pareja empieza a conocerse, a veces en planos muy limitados, y comienza a ver aspectos de la otra persona que pueden preocuparle, pero que no les prestan mucha atención, ya que se encuentran en la fase de enamoramiento. El conflicto está caracterizado por: peleas, problemas, enojo, infidelidad y desconfianza (Sánchez y Cortes, 1996 en Rivera, Díaz-Loving, Villanueva y Montero, 2011).

En el proceso de evolución de una relación a través de las etapas del amor (atracción, romance y compromiso), el énfasis es puesto en las similitudes en personalidad, intereses, valores y metas. Sin embargo, una vez que se llega al compromiso, varias circunstancias en las interacciones diarias pueden guiar o cambiar

el énfasis de las similitudes en las diferencias. Este cambio puede no ser aparente y puede no reflejar diferencias genuinas, el crecimiento de pequeñas diferencias pueden determinar problemas en el ajuste. El conflicto se da cuando un miembro de la pareja o ambos empiezan a enfocarse en muchas diferencias pequeñas, que provocan hostilidad y forman barreras para continuar la relación amorosa (Díaz-Loving y Rivera, 2010).

Souza (1996) hace referencia al conflicto como un aspecto inevitable dentro de la pareja, ya que plantea que cuando un hombre y una mujer descubren su atracción y se anhelan uno al otro; que son capaces de establecer una relación sexual plena, que trae consigo intimidad emocional y la sensación de plenitud de sus ideales en la cercanía de su amado, expresan no sólo su erotismo y su ternura, su sexualidad y su respectivo ideal del Yo, sino también el reclutamiento de elementos agresivos que propician el conflicto.

Un aspecto recurrente en el conflicto es la comunicación; en una relación cuando los dos miembros de la pareja se comunican, lo que hacen es intercambiar mensajes, pero cada uno establece su propia puntuación o pauta de quién es el que ha iniciado algo y quién simplemente ha reaccionado. El problema aparece cuando los integrantes de la comunicación no están de acuerdo en cuál es el inicio de la secuencia y cuál el final, produciéndose una discrepancia en la puntuación de hechos. En este caso se dice que cada uno puntúa o pauta la secuencia en un punto distinto. Son estas discrepancias en la forma de puntuar los hechos la que provoca situaciones de tensión y bloqueo, ya que cada uno se siente impotente para que algo cambie porque cada uno tiene claro que es el otro el que está creando, provocando o manteniendo tal situación. Ambos se sienten víctimas del conflicto. La mayoría de los conflictos en la comunicación de la pareja están basados en esta forma discrepante de puntuar, cada uno, los hechos (Almazán, 2007).

De acuerdo con Harper & Welsh (2007 como se citó en López-Parra, 2013) en ocasiones existen acciones que inicialmente se pueden considerar como positivas, pero que con el paso del tiempo pueden ser percibidas como una forma de control por parte del otro, lo que puede volverse una fuente de tensión para la relación y su estabilidad, y ser generadoras de conflicto. No obstante, en las relaciones de noviazgo

pueden existir ciertos elementos que ayuden a los integrantes de la pareja a tener un deseo de mantener la relación intacta, que a su vez puede dar lugar a una tendencia para proteger o mantener sus relaciones mediante el uso de estrategias encaminadas a reducir al mínimo los conflictos y con ello las consecuencias negativas que éste pueda traer.

Bernal (2005 como se citó en Flores et al., 2005) indica que el conflicto de pareja, como todo tipo de conflicto, presenta un costo emocional que se intensifica en función de su duración; cuanto antes se planteen las posibles soluciones, menor será el sufrimiento de las personas implicadas en él y menor su repercusión en otras áreas de la vida del sujeto.

De acuerdo con López (2011) el conflicto afecta a todos los componentes de la pareja entre ellos:

- El poder. Teniendo en cuenta las responsabilidades quien se encarga de hacer las cosas y quien decide lo que hay que hacer.
- La intimidad. Se construye con una separación de la familia de origen, dando prioridad al otro en la auto-revelación y en la toma de decisiones. Por eso uno de los temas más conflictivos se da en las relaciones con la familia de origen.
- La pasión, el afecto, la sexualidad. El amor va sustituyendo al enamoramiento, la pasión inicial va dando paso a la intimidad y al cariño, pero no por eso se puede perder la atracción que se siente por el otro como objeto y sujeto sexual.
- Comunicación. Cuando se producen los conflictos y se enquistan se producen patrones de comunicación que perpetúan el problema y conducen finalmente a la separación.

Por tanto, aun cuando las relaciones de noviazgo generalmente se fundamentan sobre los efectos positivos, en muchas ocasiones aparecen afectos negativos o conflictos entre los miembros de la pareja que se pueden acompañar por comportamientos agresivos, abuso físico, coerción sexual, destrucción y hostilidad, mismos aspectos que pueden llevar a la desunión y desmembramientos de la relación. En este sentido, existen factores de riesgo negativos que pueden generar relaciones

destructivas; por ejemplo, patrones destructivos de conflicto que normalmente van en aumento. Aspectos que, de ser manejados de forma adecuada y a tiempo, ayudaran a tener una interacción más positiva (González, 2004; López-Parra et al., 2013).

Es importante señalar que aunque en esta etapa se presenten desacuerdos y conflictos, cuando estos se vuelven constantes y amenazan la salud -física, psicológica o emocional- de alguno o de ambos miembros de la pareja ya se podría estar hablando de violencia en el noviazgo o de una relación destructiva. Por su parte la violencia en la pareja es definida como todo acto, omisión, actitud o expresión que genere, o tenga el potencial de generar daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia ni vínculo marital (Rojas, 2013) y con respecto a las relaciones destructivas estas se abordaran a detalle en el capítulo siguiente.

Relaciones Destructivas

“¡Oh, amor poderoso! Que a veces hace de una bestia un hombre, y otras, de un hombre una bestia” -William Shakespeare

Mucho se ha hablado de violencia en el noviazgo, pero que pasa cuando en las relaciones de noviazgo no se llega a los golpes o al maltrato abierto, entonces se podría estar hablando de una relación destructiva que aunque está relacionada con la violencia no es lo mismo ya que la violencia solo es uno de los componentes de estas últimas y se ve acompañada por otra serie de factores los cuales se abordaran a detalle más adelante.

Las relaciones destructivas de acuerdo con Lammoglia (1995 como se citó en Ramírez, 2010) son aquellas en que uno de los integrantes se dedica a abusar emocional o físicamente del otro. El abuso emocional que está caracterizado por una agresión constante: desvalorización, negación, subestimación, insultos, infidelidades o burla. En otras palabras es cuando una relación perjudica el bienestar emocional de los dos integrantes o de uno sólo de ellos, donde sus necesidades afectivas no son satisfechas, la salud, la integridad física y emocional de los integrantes se vea amenazada y además existen grandes dosis de dolor e insatisfacción.

Se entiende también por relaciones destructivas aquellas que producen un perjuicio tanto físico como emocional o psicológico en ambos miembros de la pareja o en el más vulnerable. Normalmente se piensa que las relaciones destructivas son aquellas que conllevan maltrato físico pero hay formas más sutiles y devastadoras de tener una relación destructiva como la desvalorización de los integrantes, constantes infidelidades, desinterés por el otro o dependencia de uno o ambos miembros. El afectado o los afectados no se dan cuenta de este perjuicio hasta que es tarde y el enganche emocional les hace mantener esa situación negativa. También creen que el amor hará cambiar las actitudes o adicciones del ser amado (Montes, 2009).

Pineda y Ramírez (1998) mencionan que una relación destructiva se caracteriza por el abuso físico o emocional de un miembro de la pareja hacia otro. El abuso es una conducta que produce algún tipo de consecuencia dañina en otra persona, prejuicio de orden físico, emocional, sexual o moral.

Chávez (2006) por su parte define las relaciones destructivas como aquellas que son laberintos sin salida o historias que sólo pueden terminar mal. Son también aquellos insistentes apegos a personas inalcanzables e incapaces de comprometerse, o que ya están comprometidos, o de igual manera a relaciones que carecen de lo que uno o ambos miembros de la pareja necesitan: amor, ternura, sexualidad, honestidad, apoyo emocional. Y, en los casos más extremos, a las relaciones que son campos de batalla donde la rabia y el abuso predominan.

Un factor determinante y característico de las relaciones destructivas es que generan patrones de dependencia similares al de las adicciones, lo que dificulta más el manejo de la salud física, emocional y psicológica de la pareja. Al igual que las adicciones a las sustancias químicas, se observan síntomas psíquicos (angustia, insomnio, desesperación) y físicos (opresión en el pecho, sudoración, mareos, jaquecas) que sólo se alivian cuando se restablece el contacto con la persona amada (Rincón, 2013). Por lo cual en este tipo de relación aun cuando la persona tomará conciencia de su situación, no logrará abandonarla y siempre encontrará justificaciones.

Es así que pese a dicho malestar y al sufrimiento que la relación le cause se sienten incapaces de dejarla, siendo los intentos inútiles, pues sienten un intenso miedo a la soledad y pánico a la ruptura, la cual en caso de producirse conduce a la vivencia del síndrome de abstinencia: con intensos deseos de retomar la relación sin importar lo dolorosa que esta haya sido, pensamientos obsesivos, y síntomas de ansiedad y depresión, los cuales desaparecen de forma inmediata en caso de reanudarse la relación o comenzar una nueva que sustituya la anterior (Garay, s.a).

Cuando se presentan problemas en la pareja en lo cotidiano y en el terreno sexual y cuando se ve afectada la individualidad de uno u otro; conduciendo terreno de violencia contra los derechos e integridad de la pareja, se dice entonces que se vuelven relaciones destructivas. En este tipo de relaciones hay un mecanismo que funciona de

manera errónea, el cual muchas veces puede ser muy evidente, otras tantas tan sutil que pasa desapercibido. La cuestión es que se vive una relación opresiva y limitada. Se entra en un juego de dominio-sumisión que trae como consecuencia un gran daño hacia la otra persona (Rico, 2005).

En este tipo de relaciones son frecuentes las distorsiones cognitivas como el autoengaño y la negación de información que le proporciona su entorno. Poco a poco estas relaciones tan destructivas se van fortaleciendo, de modo que al sujeto le resulta cada vez más difícil salir de ellas (Garay, s.a).

Al respecto Aguilar (1994) enumera algunas características comunes en el intercambio de pareja cuando esta relación es negativa:

- *Demanda que la pareja actúe como uno desea.* Inflexible, no escucha, es rígido, quiere que sus deseos sean órdenes; agresivo. Manda, plantea el esquema yo estoy bien, tú estás mal; tú no debes ser así.
- *Existe necesidad de tener la razón y se lucha por el poder.* Las actividades son impuestas, uno se defiende del otro, no hay entrega para no perder fuerza y se cae invariablemente en la monotonía. Se va perdiendo el gusto por estar juntos porque solo se da un dominio doloroso o intercambio de fuerza.
- *Si se encuentra una debilidad en el otro, se le critica, se le intenta demostrar que es un ser despreciable por ello.* Encontrar una falla en el otro es motivo de gran enojo, oportunidad de castigarlo. Hay burla, menosprecio, rechazo, lo que genera resentimientos. Represalias cuando el otro también comete errores o equivocaciones.
- *Se sofocan en la cercanía y se bloquean en la independencia.* Los temores no controlados de perder a la pareja llevan a ir cortando su independencia. La resultante puede ser una intimidad o cercanía forzada que dará la sensación de aprisionamiento y afectará la misma función necesaria del amor íntimo, que se hará presionante.
- *No se asume la relación como una responsabilidad compartida.* Se culpa al otro de lo que no se hace. En lugar de crecer se intenta dominar, se

analizan y discuten las consecuencias desfavorables de los actos del otro en lugar de sospechar siquiera que también este puede equivocarse. Falta plena sinceridad, honestidad; no se comunica lo que realmente se quiere.

- *Se cae en la inercia repetitiva de las fallas, sin formar un plan personal para superarlas.* Prolifera el pedir perdón pero no la corrección. No se admiten los errores o se culpan a los demás. No se cuida la relación que acaba por terminar debido a los conflictos personales. Se cree que con las buenas intenciones basta, aunque la problemática sea profunda y compleja. Domina la culpabilidad pero no la eficacia.
- *Se tiende a opacar, a destacar a costa de, bloqueando el desarrollo que “amenazaría” con romper la relación, limitando a la pareja.* Se usa el poder; se teme el avance y toma de conciencia de los problemas. Se prefiere la estabilidad mediocre que la creatividad. Se niegan los problemas reales. Celos poco sanos.
- *No se dedican el tiempo suficiente a sus personas.* No se dan el respiro necesario. Se invaden áreas personales, no hay nutrición individual, se acosan uno al otro.
- *Rencores y resentimientos mutuos, agresividad y predominio del intercambio de dolor.* Faltas de respeto. No se dice lo que realmente se piensa. No se perdona fácilmente y se busca pagar con la moneda del castigo. Pleito y discusión por cada detalle.
- *Se siente con derechos sobre el otro sólo porque son pareja.* Dominantes; poca reciprocidad o igualdad. Abuso, control que atenta contra el desarrollo armónico de cada uno. Se niega el derecho a que el otro exprese, sienta, opine, descansa, sea como quiera ser.
- *Prevalece la ansiedad y/o el desgaste emocional.* Insatisfacción en áreas importantes. Problemas psicómaticos: subir o bajar de peso rápidamente, insomnio, tensión, irritación o depresión, afectaciones diversas al funcionamiento y salud del cuerpo.

- *No se dice lo que realmente se piensa.* Se expresan las creencias o sentimientos indirectamente, esperando que el otro adivine. Se guardan resentimientos que se expresan posteriormente con agresividad o haciéndose la víctima. En lugar de escuchar se juzga y se critica.
- *Se rompen fácil o arbitrariamente los acuerdos.* No respetan sus citas. No se respaldan con hechos las promesas. Cumplen con el otro por la fuerza, por presión, impuntualidad irresponsable.
- *Los conflictos se repiten una y otra vez.* Las soluciones planteadas no son de fondo o no se respetan. Se tiende a culpar al otro, y aunque se pida perdón por el daño causado no se da un compromiso serio de no volverlo a hacer. Falta de diálogo, honestidad y sencillez para aceptar y corregir errores.
- *Fidelidad por miedo o engaño activo.* Falta de respeto, imposición, no se manejan adecuadamente los sentimientos. Engaño y deterioro de la relación.
- *Los aspectos materiales, el dinero u otras actividades sustituyen al amor.* Se evaden los problemas y se olvidan las necesidades reales.
- *Se unen porque no pueden evitarlo.* Volubilidad. En el fondo pueden reconocer que la relación les hace daño pero continúan en ella. Es una especie de adicción a pesar de intercambiar constantemente dolor. Confusión entre amor y/o dependencia.

Souza (1996) pone como principal componente de estas relaciones a las conductas masoquistas; plantea que el *Masoquismo* principalmente utilizado en relación con la perversión sexual, cuyo objetivo persigue la obtención del placer a través del dolor, se usa por extensión en relación con otras actividades de la pareja, que involucran conductas autodestructivas repetitivas, de sacrificio o evasión y postergación del logro de sus mejores intereses, lo cual marca una diferencia (no tan patente para todas las personas), entre los límites del vínculo amoroso y un patrón masoquista denominado enamoramiento patológico.

Por último, Ramírez y Vázquez (2002) señalan que existen algunas señales de peligro que la pareja debe tener en cuenta para identificar una relación destructiva entre ellas se encuentran: discusiones frecuentes, patrones repetitivos de cortar o terminar la relación, seguida de reconciliaciones sin hablar de las causas de separación o sentirse poco entendido o abandonado, así como los diferentes tipos de violencia, entre otros factores.

2.1 Aspectos que componen las relaciones destructivas

Cuando se habla de relaciones de pareja se podría hacer un inventario de las áreas de conflicto que se presentan, ya que abarcan todas aquellas en las que se mueve la relación. Sin embargo, hay algunas áreas en las que los problemas, aparecen con frecuencia formando parte de las consideradas relaciones destructivas, por ejemplo, los celos, la infidelidad, la comunicación y el maltrato -físico, verbal y psicológico-.

2.1.1 Celos

El Diccionario de la Real Academia Española (1984) define a los celos como la sospecha, inquietud y recelo de que la persona amada haya mudado su cariño o afección poniéndola en otra. Los celos son una emoción compleja negativa, surgen ante la sospecha real o imaginada de una amenaza a una relación considerada valiosa. Son una respuesta a lo que se percibe como una amenaza que se cierne sobre una relación considerada valiosa o sobre su calidad. En esta última definición sentimental se marca una diferencia importante, a saber, la presencia real o imaginaria de un rival; cuando la presencia es real se habla de celos provocados por la infidelidad de alguno de los miembros de la pareja. Estos celos tienen una *validación objetiva* -son comprensibles, aceptados y de sentido común (Antón, 2001).

Al tratarse de los celos, se debe esclarecer la posibilidad de dos componentes: dar celos y ponerse celoso. Cada uno tiene variables controladas y patrones de respuestas distintas (Costa y Silva, 2008).

Entendidos como una emoción, los celos son una respuesta que nos alerta de que una relación que queremos mantener está siendo amenazada. Los celos son un mecanismo que tiene como finalidad el mantenimiento de la relación con la pareja. Al

ser muy frecuente la infidelidad entre los seres humanos, los celos actúan como una señal de alarma ante una posible amenaza (Canto, García y Gómez, 2009). En un episodio de celos también pueden estar presentes otros fenómenos emocionales, como la cólera, tristeza, miedo, entre otros (Costa y Silva, 2008).

La tercera persona en un triángulo de celos por lo general es un *otro* romántico. Sin embargo, también otras personas como un amigo, un padre o madre, un ex esposo, un hijo de un matrimonio anterior, o un antiguo amor pueden ser sentidos como competidores. Con frecuencia el objeto de celos no involucra a una persona, sino que es una situación que crea una distancia que se vive como amenaza a la exclusividad o prioridad del vínculo amoroso: trabajo, universidad, aficiones, mascotas, teléfonos inteligentes, internet, pornografía o cualquier otro interés que consuma tiempo puede gatillar sentimientos de exclusión y estimular la reactividad entre los miembros de la pareja. Estas situaciones a menudo involucran una combinación de realidad y proyecciones (Scheinkman & Werneck, 2010).

De acuerdo con David Buss y otros psicólogos evolutivos, existe un conjunto específico de circuitos en el cerebro que guían nuestra reacción emocional a amenazas en el contexto de las relaciones sexuales. Este módulo emocional- cognitivo, argumentan, hace que los hombres estén predispuestos de forma innata a los celos sobre la infidelidad sexual y que las mujeres se sientan más celosas de un compañero de manera emocional (Harris, 2004).

Como se ha revisado los celos son comunes para hombres y mujeres. Pero los celos extremos en ocasiones pueden conducir al abuso psicológico y emocional. Las parejas pueden discutir sus sentimientos de celos y tratar de llegar a un compromiso razonable con respecto a este tema antes de que el espiral de los celos se salga de control. Cuando se es celoso se tiende a querer tener a la persona amada toda para sí, exclusivamente. La competencia de otros causa celos en el compañero y crean sentimientos de inseguridad, heridas y enojo. Los sentimientos de celos extremos pueden conducir a un comportamiento extremo y llevar al abuso psicológico y emocional del compañero (DeFrain, Brand, Burson, Fenton, Hanna, Nelson, Swanson & Werth, 2012).

Otra línea de evidencia que se ha ofrecido para reforzar la hipótesis del módulo innato viene a partir de casos clínicos de *celos mórbidos*. Los psiquiatras utilizan este término para describir a los pacientes que muestran una convicción, más a menudo delirante, de que su pareja está engañándolos. A menudo experimentan ira, depresión y sentirse obligados a seguir y espiar a sus parejas para comprobar sus sospechas. En algunos casos, las personas mórbidamente celosas intentan prevenir la infidelidad de una manera agresiva; en algunos casos incluso han encarcelado a sus compañeros (Harris, 2004).

Owsley (1981 en López-Parra, 2013) sugiere que los celos están conformados por:

- a) La víctima o celoso.
- b) Un objeto valioso pero neutral acerca del cual sentir celos.
- c) El perpetrador del desequilibrio moral entre las expectativas y las recompensas.

Con estos elementos indica que la estructura de los celos sería la siguiente.

- 1) Una relación tripartita que involucra un sujeto, un objeto y una tercera persona por la cual se sienten celos;
- 2) Involucra un arreglo peculiar de igualdad y desigualdad;
- 3) El progreso de los celos procede de un sí mismo vacío que se enfrenta a un objeto completamente valioso y a un rival totalmente desarrollado, hasta una posición en la que el objeto se vuelve y se degrada al rival;
- 4) El proceso se ve facilitado y a la vez obstaculizado por un tipo específico de reflexión.

La respuesta celosa es reforzada por la eliminación o el alejamiento del rival, dando al celoso acceso privilegiado a esos reforzadores idiosincrásicos y específicos de la relación celoso-objeto; estos reforzadores que solo el otro elemento del par (objeto de celos puede proveer en aquel momento (Costa y Silva, 2008).

Los celos pueden ser vistos como un fenómeno social, pues son parcialmente aprendidos de acuerdo a diferentes tiempos y lugares de ocurrencia y etapas de la vida

de las personas que los experimentan. Los celos se diferencian de la envidia en que ésta es un sentimiento que implica el que alguien más tenga algo que uno quiere (Harsen, 1982 en López-Parra, 2013).

2.1.2 Infidelidad

De acuerdo con Baizan (2009 como se citó en Valdez, González, Maya, Aguilar, González-Arratia y Torres, 2013) la infidelidad se ha definido como la relación que se da fuera de la pareja estable, que rompe el compromiso de lealtad sentimental contraído entre los involucrados, pues traiciona la promesa de exclusividad hecha por cada uno de los miembros de amar sólo a esa persona con la que se comparte la vida - persona que se ha escogido libremente como pareja- independientemente de si existió o no un compromiso legal. Es compartir algo, el cuerpo por lo menos, que no habría de ser compartido por alguien más que no fuese la pareja.

Las infidelidades amorosas no son exclusivamente sexuales. Puede o no tener que ver con amor a la pareja. Cuando uno de los miembros es infiel, en la pareja se *rompe algo especial* que para algunos no puede ser sustituido, se destruye la confianza y se produce inseguridad ya que se asocia con el abandono (Zumaya, Brown y Beker, 2008). La infidelidad tiene lugar en todas las culturas y en todas las épocas y suele ser la principal causa de divorcio y maltrato conyugal (Valdez et al. 2013).

La infidelidad viola las normas básicas de la relación respecto a la interacción entre los miembros de la pareja, esta violación se da por parte de uno de los miembros hacia el otro que se siente traicionado, y es probable que a partir de esa violación se sienta enojado, celoso, humillado o deprimido (Kluwer & Karremans, 2009 en López-Parra, 2013).

La infidelidad se divide en dos tipos: La infidelidad sexual que hace referencia a la actividad sexual con alguien aparte de la pareja a largo plazo; y la infidelidad emocional que ocurre cuando uno de los compañeros canaliza algunos recursos tales como el amor romántico, el tiempo y la atención a alguien más (Shackelford, LeBlanc & Drass, 2000).

Y de acuerdo con Tsapelas, Fisher & Aron (2010) existen 3 grupos de factores asociados a la infidelidad:

- ✓ Factores psicológicos. El principal factor señalado es el grado de satisfacción en la relación aunque también se enlista al aburrimiento, la falta de apoyo emocional, falta de comunicación y las interacciones poco positivas y más negativas. Otros investigadores también han explorado la relación entre la infidelidad y los denominados *cinco grandes rasgos de personalidad* -apertura a nuevas experiencias, escrupulosidad, extraversión, agradabilidad y neuroticismo- y sus rasgos relacionados.

Por otra parte el Modelo de Inversión de Rusbult predice que además de la satisfacción con la relación, otros factores que influyen en el compromiso con la relación, incluyen la capacidad auto-percibida de prescindir de la relación, y los beneficios que podrían perderse si la relación termina, incluyendo posesiones, amigos y conexiones.

- ✓ Factores sociológicos y demográficos. Desequilibrio de poder en la relación primaria, diferenciación en la deseabilidad social entre hombres y mujeres, género, preferencia sexual, creencias religiosas, raza, cultura, nivel de ingresos y la distribución de estos dentro de la pareja, trabajo -que uno de los miembros de la pareja trabaje fuera de casa mientras que el otro permanece en el hogar y grado en que el trabajo del individuo implica contacto íntimo con clientes, discusiones de temas personales con colegas/clientes o trabajar a solas con los compañeros-, duración de la relación principal –noviazgo, cohabitación o matrimonio- y por último edad. El nivel educativo por otra parte solo parece intervenir cuando es diferente dentro de la pareja y no cuando se habla de este en general.
- ✓ Factores biológicos. Para explicar este apartado se han llevado a cabo investigaciones con ratones de campo con comportamiento monógamo, en estos estudios se encontró la presencia de toxinas como la oxitocina (OT) en el núcleo accumbens del sexo femenino y la vasopresina arginina (AV) en el pallidum ventral entre los hombres, que luego facilita la liberación de dopamina en estos y recompensa a las regiones y motiva a mujeres y hombres a preferir un emparejamiento particular. La actividad en el pallidum ventral se ha relacionado más con las relaciones a largo plazo en los seres humanos y aunque el gen

AVPR1A entre *Homo sapiens* no es homóloga a la encontrada en los ratones de campo, los seres humanos tienen tres alelos polimórficos en esta región genética. Recientes investigaciones encontraron que los alelos en esta región genética afectan al comportamiento de la unión par en los seres humanos como lo hacen en ratones de campo.

De acuerdo con Fisher 1998 la arquitectura del cerebro también puede contribuir a la infidelidad. Propuso que el *Homo sapiens* evolucionó tres sistemas cerebrales primarios que guían el apareamiento y la reproducción: (a) El impulso sexual se desarrolló para motivar a las personas a buscar cópula con una variedad de compañeros; (B) el amor romántico se desarrolló para motivar a las personas a enfocar su energía de apareamiento con compañeros específicos, lo que permite preservar tiempo de noviazgo y energía metabólica y (C) el apego hacia un compañero evolucionó para motivar a los individuos a permanecer juntos el tiempo suficiente para criar a un solo niño a través de la infancia.

Como se revisó el tema de la infidelidad difiere en su concepción de acuerdo al género ampliando la información se encuentra que los hombres tienden a pensar que la infidelidad sexual es más preocupante porque infieren que si una mujer tiene sexo con otro hombre, es porque probablemente también esté enamorada de él. Por su parte las mujeres tienden a creer que los hombres pueden tener relaciones sexuales sin estar enamorados; por lo tanto, la infidelidad sexual no implica necesariamente la infidelidad emocional aunque razonan que un hombre enamorado es propenso a estar teniendo sexo, y por lo tanto elegir la infidelidad emocional como peor (Harris, 2004). Una explicación más biológica propone que las mujeres perciben como más preocupante la infidelidad emocional porque esta las llevará a enfrentarse a la pérdida potencial de recursos para sus hijos, mientras que los hombres se enfrentan a la incertidumbre de paternidad cuando su pareja comete infidelidad sexual (Nguyen, Stocks & Zillmer, 2008).

En cuanto a las reacciones emocionales en la infidelidad en relación con el género Shackelford, LeBlanc & Drass (2000) encontraron que aun imaginando infidelidad sexual o emocional de la pareja, no se detectaron diferencias sexuales para

la muestra todos coincidieron al señalar al dolor, los celos o la ira como posibles reacciones.

En conclusión la infidelidad es un fenómeno complejo y persistente en el cuál se ven inmersas innumerables variables.

2.1.3 Codependencia emocional

Hay quien desea amar y hay quien *necesita* amar. La diferencia parece muy sutil, pero esa necesidad es el principal síntoma de la dependencia emocional. Por un lado la dependencia emocional es definida como la necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja, se distingue porque pone de manifiesto la idealización excesiva del compañero de vida y el sometimiento a éste. El vínculo se transforma en un círculo vicioso porque el dependiente –sumiso y complaciente– convierte a la pareja –dominante e idealizada– en el centro de su vida. El dependiente se preocupa por no ser abandonado (Vincenzo, 2011).

La dependencia emocional se caracteriza por excesivas demandas afectivas, relaciones interpersonales estrechas y relaciones de pareja desequilibradas, donde prevalece la sumisión, la idealización de la pareja, la imperiosa necesidad del otro y lleva a comportamientos excesivos de aferramiento y alto temor a la soledad, uno se somete al otro; por lo tanto, vive en la eterna falta de correspondencia (Lemos y Londoño, 2006). Las personas que son emocionalmente dependientes no tienen un fuerte sentido de *sí-mismo* y por lo tanto sobre-dependen de los demás como su fuente de identidad y, como tal, van a extremos extraordinarios para preservar y mantener esas relaciones (Nesbitt, 2010).

Los dependientes emocionales realmente están más enamorados obsesivamente de la relación que de la persona; en muchas ocasiones da igual quién este al lado del dependiente siempre y cuando reúna cierta característica: lo importante es que haya alguien (Castelló, 2012). Los dependientes emocionales tienen una necesidad excesiva de afecto y de ser queridos y tratarán de conseguir este afecto a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja. Muestran una clara resistencia a perder la fuente de seguridad y afecto que constituye su pareja. Para el dependiente esta situación afecta de manera negativa a su autoestima, y a su salud física y mental (Garay, s.a). Sin embargo, cuando el dependiente emocional está en plena relación no

piensa en cambiar de pareja porque está plenamente focalizado en ella; eso sí, siempre y cuando sea satisfactoria y cumpla con sus expectativas, porque no cualquiera vale para estar con un dependiente (Castelló, 2012).

Varios estudios indican que las personas dependientes emocionalmente son más propensas a experimentar celos y tienen altos niveles de temor al abandono y rechazo. Además, reportan bajos niveles de autoestima y algunos idealizan a los demás y minimizan sus propias fortalezas y habilidades; a menudo también ven a su pareja como la única fuente de amor, apoyo, intimidad y resolución de problemas además de reportar poco contacto social con otros (Nesbitt, 2010).

El mundo del amor se convierte en lo más relevante para el dependiente emocional que vive sus relaciones de una manera intensa y que siente que lo único que realmente importa es el otro, sin poder concebir su existencia sin alguien a su lado. Además, prioriza tanto su relación amorosa que pone en compromiso el resto de sus facetas: su estado de ánimo irá en función de dicha relación, su tiempo se dedicará a la otra persona –mientras se deje-, sus pensamientos girarán en torno a la aceptación o al temido rechazo del otro, etc (Lemos y Londoño, 2006).

La codependencia por su parte es una condición emocional y conductual que afecta la capacidad de una persona para tener una relación mutua sana y satisfactoria. También conocido como "adicción a las relaciones," los codependientes a menudo forman o mantienen relaciones que se basan en el control y necesidad en lugar de amor y respeto (Viejo, 2009).

De acuerdo con Viejo (2009) en las relaciones codependientes se identifican 2 tipos de personas denominadas *tomadores* y *cuidadores*:

- Los llamados *tomadores* poseen una excesiva necesidad de controlar a las personas de su entorno, incluidos su cónyuge, hijos y compañeros de trabajo; intentan controlar o conseguir, amor, atención, aprobación o sexo de los demás utilizando como medio la ira, culpa, violencia, crítica, irritación, justicia, necesidad, toque invasivo, conversaciones incesantes y/o drama emocional.
- Los *cuidadores*, por el contrario, renuncian a sus propias necesidades y deseos por satisfacer las necesidades y deseos de los demás. Ellos viven

para y por los demás, no por el bien de dar en sí, sino porque quieren la validación y el amor a cambio. Debido a que es casi imposible para estos decir "no" a los demás, a menudo se encuentran convertidos en las víctimas de la relación física y emocionalmente abusiva. Poseen la creencia de que si pueden ser lo suficientemente buenos, o amar lo suficiente, pueden cambiar el comportamiento de la otra persona.

Es necesario remarcar que todas las relaciones dependientes se caracterizan por ser inestables, destructivas y marcadas por un fuerte desequilibrio, donde el dependiente se somete, idealiza y magnifica al otro (Garay, s.a).

2.1.4 Coerción Sexual

La sexualidad es otra área que se ve vulnerada por la violencia; por ejemplo, mediante las críticas constantes o burlas por alguna parte del cuerpo de la pareja o bien, obligar a que realice actos sexuales que no desea. Se llama también violencia sexual cuando hay roces eróticos sin consentimiento, se prohíbe el uso de anticonceptivos, se transmiten enfermedades venéreas, se obliga a tener relaciones con otros u otras, no se toman en cuenta las necesidades sexuales o bien cuando hay violación (Díaz-Loving y Rivera, 2010).

La coerción sexual se define como cualquier tipo de presión física o emocional utilizada por una persona para imponer a otra, actos de orden sexual en el contexto de un encuentro heterosexual de mutuo acuerdo para salir juntas (Saldívar, Ramos y Romero, 2008). Implica técnicas como presionar, ignorar a la pareja, persuadirla a través de la presión, ignorar a la pareja, persuadirla con argumentos recurrentes y persistentes, manipular el estado de ánimo, hablar rápido y diciendo mentiras, manipulando tanto verbal como psicológicamente, en casos extremos puede implicar el uso de la fuerza física.

Todas las conceptualizaciones giran en torno a dos criterios fundamentales: el tipo de estrategia coercitiva empleada y el tipo de práctica sexual llevada a cabo. En el primer caso, la mayor parte de los estudios han tenido en cuenta tres tipos de estrategias: (a) la coerción verbal -conductas como chantaje emocional, mentira y presión; (b) la incitación al consumo de alcohol y otras drogas; y (c) la amenaza o el

uso efectivo de fuerza física. En el caso del tipo de práctica sexual llevada a cabo, fundamentalmente se ha diferenciado entre las conductas coitales y las no coitales (Fuertes, Ramos y Fernández, 2007).

De acuerdo con Saldívar, Ramos y Romero (2008) la coerción sexual es un problema que padecen con más frecuencia las mujeres, aunque se menciona que los hombres también pueden ser víctimas de ésta.

De acuerdo con Sarwer y colaboradores (1993 como se citó en Souza 1996) la agresión sexual puede darse en condiciones de manipulación y utilitarismo en relaciones aparentemente amorosas; así distintos estudios señalan a la coerción sexual como parte habitual del proceso vincular.

2.1.5 Violencia

De acuerdo a varios autores (OMS, 2002; IMJUVE, 2007; Rojas, Galleguillos, Miranda y Valencia 2013), se puede definir a la violencia como el uso intencional y deliberado de la fuerza física, psicológica, económica, política o de poder, que supone dominación ya sea en grado de amenaza o efectivo, dirigido a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona, grupo, comunidad o que incluso se puede ejercer sobre objetos, animales o contra uno mismo; que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastorno del desarrollo o privaciones, dada una sola vez o ser repetida sistemáticamente, que casi siempre es ejercida por personas de mayor jerarquía -las que tienen el poder en la relación- y que puede ocasionar daños irreversibles tanto a la víctima como a quien la ejerce.

Hablando de la violencia en el contexto de la pareja y específicamente del noviazgo, es definida por Sugarman y Hotaling (1989 como se citó en Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2009), como aquel que tiene lugar en el marco de una relación romántica mediante la realización directa de cualquier acto violento o conducta intimidatoria infligida por un miembro de una pareja no casada sobre el otro.

De acuerdo con Chávez (2006) la violencia implica cualquier forma de maltrato o agresión, manifestándose, en las siguientes formas.

2.1.5.1 Violencia física

La violencia física por su lado es definida como cualquier acto que cause daño no accidental hacia otra persona utilizando la fuerza física o algún tipo de arma, objeto y/o sustancia que pueda provocar o no lesiones internas, externas o ambas, sin que anteceda el consentimiento de la víctima, como pellizcos, golpes con el puño, ahorcamiento, lanzar algún objeto, obligar a que el otro consuma drogas, quemar con cigarrillos, torcer el brazo, amarrar, golpes en la cabeza o alguna otra parte del cuerpo, tortura, sujetar con fuerza e incluso el asesinato (Díaz-Loving y Rivera, 2010).

Es el tipo de agresión más evidente, porque es el daño que deja marca en la piel. Incluye actos de agresión física como cachetadas, puñetazos, patadas, empujones, sofocaciones, ataques con un arma, golpes de cualquier tipo, heridas, mutilaciones y en el peor de los casos la muerte. No siempre es visible en ocasiones pueden ser lesiones internas que se pueden identificar después de un tiempo. Es decir, son todas aquellas secuelas que puede dejar un ataque desmedido hacia la víctima, tal vez en días, meses o años, salgan a la luz (Rey-Anacona, 2009). Es en términos muy generales entendida como cualquier conducta que ofenda la integridad o salud corporal (Ferreira, 2013).

Cabe señalar que este tipo de violencia puede ejercerse con armas de fuego o punzo cortantes u otro tipo de objetos. Sin embargo, el más común es la misma fuerza física, ya sea, golpear con las manos, pies, cabeza o brazos. También se considera como violencia física los jalones de pelos, los cinturonzos, las cachetadas, la inmovilización por un apretón y el encierro.

De acuerdo con Torres (2001) existen diferentes grados de violencia física con base en distintos criterios legislativos:

- a) Levísima: lesiones que tardan en sanar menos de quince días y por lo tanto no ponen en riesgo la vida.
- b) Leve: golpes con las manos o los pies, alguna fractura y lesiones producidas por objetos. Las lesiones oscilan después de quince días y dos meses.
- c) Moderada: tardan en sanar más de dos meses. No ponen en peligro la vida ni produce un daño permanente, pero deja cicatrices en el cuerpo. Algunas fracturas y heridas con armas punzo-cortantes.

- d) Grave: grado anterior al homicidio, en el que están las mutilaciones y las lesiones definitivas, como pérdida auditiva o visual, atrofia muscular o de un órgano.
- e) Extrema: punto más alto de esta secuencia es el asesinato.

Díaz-Loving y Rivero (2010) hablan un poco acerca de las características y conductas del agresor y mencionan que pese a que este tipo de violencia suele dejar marcas en el cuerpo, no es tan evidente como parecería, pues quien genera violencia evita dejar marcas en las partes más visibles del cuerpo, como el rostro o los brazos; procura lesionar partes en las que la probabilidad de dejar marcas sean menores o bien que estén cubiertas por la ropa, como el estómago o las piernas. Y con respecto a la víctima comentan que cuando dichas agresiones son visibles, suelen dar explicaciones que poco tienen que ver con la violencia; quizá por vergüenza, miedo o culpa se alude a accidentes en el hogar o la calle, descuidos, enfermedades, etc., minimizando el hecho y la responsabilidad del agresor.

2.1.5.2 Violencia verbal

El abuso verbal puede incluir insultos hacia el compañero, menospreciar y amenazar o aterrorizar a otros con palabras. Se encuentra incluida dentro de la violencia emocional y las personas que sufren este tipo de violencia a menudo piensan que ellos tienen la culpa o que ellos provocan el abuso (Bosch, 2007).

El abuso verbal es dañino y suele atacar el carácter y las habilidades de la pareja. Puede ser abierto –a través de explosiones de ira e insultos- o encubierto - involucrando comentarios muy sutiles, incluso algo que se aproxima a un lavado de cerebro-. El abuso verbal abierto suele culpar y acusar provocando consecuentemente confusión en la pareja. El encubierto, que es la agresión oculta, es aún más confuso para la pareja ya que su objetivo es controlar al otro sin que este se dé cuenta (Oklahoma Coalition Against Domestic Violence & Sexual Assault, 2014).

De acuerdo con Ferreira (2013) la violencia verbal es más común de lo que se piensa y no deja marcas en la piel: se practica de manera silenciosa, a veces solamente por miradas, gestos o *chistes* aparentemente inofensivos a la víctima, palabras que exponen al ridículo, acusan, exigen o exponen públicamente su imagen

de forma negativa, medidas que, si no dejan señales físicas, producen cicatrices profundas en el alma. A diferencia de la violencia física que se puede ver reflejada en marcas o huesos rotos, el abuso verbal es difícil de medir y puede ser interpretado por alguien como un mal hábito, *carácter fuerte*, o solo la forma en que alguien se expresa. La mayoría de las leyes no definen la violencia o abuso verbal y en muchas instancias el abuso verbal no se reporta (Bosch, 2007).

Es justamente por la ausencia de daños físicos o incapacitantes, la víctima no identifica la violencia verbal como tal, sino soporta las agresiones por mucho tiempo, no consigue traducir la propia incomodidad por medio de palabras ni tener fuerzas o recursos emocionales para denunciar a su agresor o para buscar ayuda (Ferreira, 2013).

De acuerdo con Bosch (2007) los siguientes son algunos ejemplos de las armas verbales utilizados para ganar el dominio y control sobre la pareja.

- Retención: el abusador se niega a compartir ideas, sentimientos, intimidad, pensamientos y sueños con su pareja.
- Contrarrestar: pensamientos de la pareja, sentimientos, percepciones y experiencias se disputan o cualquier punto o idea se argumenta.
- Descontando: los logros o experiencias de la pareja se minimizan o son tomados como algo sin importancia.
- El abuso verbal disfrazado de chistes: El abusador bromea acerca de la pareja o las cosas que esta ha hecho, haciendo sentir humillación y vergüenza a su pareja.
- Bloqueo y desvío: El abusador crea a propósito barreras para bloquear los esfuerzos de la pareja para comunicarse y va a cambiar la conversación para obtener el control.
- Acusar o culpar: El abusador culpa a su compañero del abuso, excusándose por lo tanto de sus acciones. Esto sucede a menudo cuando la pareja se enfrenta al abusador sobre el comportamiento hiriente.
- Juzgar y criticar: El abusador menosprecia los pensamientos, sentimientos o acciones de la pareja.

- Trivializar: El abusador actúa como si las opiniones, pensamientos, acciones o inquietudes de la pareja fueran triviales o no contaran.
- Neutralización: El abusador intenta erosionar la confianza en sí mismo y la autoestima de la pareja. Nada de lo que la pareja hace es "suficientemente bueno".
- Amenaza: El abusador implica daño al bienestar de la pareja. ("No te atrevas a hablar con tu hermana o yo te mostraré algo para estar molesto por").
- Sobrenombres: El abusador intenta despojar de su dignidad e identidad de la pareja y los reemplaza con un sobrenombre.
- Olvido crónico: El abusador con regularidad "olvida" o llega tarde a las citas y otros eventos importantes de la pareja.
- Ordeno y mando: El abusador muestra signos evidentes de dominación y control sobre la pareja.
- La negación de la ira y el abuso: El abusador puede negar la realidad de la pareja y su culpa del abuso.
- Ira abusiva: El abusador tiene arrebatos agresivos que amenazan y pueden escalar a la violencia física.

El abuso verbal en ocasiones se disfraza de buen sentido del humor o sobrenombres; de cualquier forma, el receptor reconoce la diferencia por el tono de voz en que estos se expresan y por el dolor y la vergüenza que la víctima experimenta. Si alguien se siente confundido, frustrado, rechazado, humillado, triste, decepcionado, conmocionado o temeroso después de lo que se dijo, el abuso verbal probablemente está ocurriendo. El abusador por su lado a menudo demuestra sentimientos de incertidumbre, miedo, inseguridad, ansiedad e ira. No está dispuesto a compartir sus sentimientos con su pareja y se distancia mediante el uso de las armas verbales que confunden y hacen daño. Es importante recalcar que el abuso puede terminar la víctima o victimario piden ayuda y se comprometen con su programa de asesoría o terapia (Bosch, 2007).

2.1.5.3 Violencia psicológica

Se considera violencia psicológica a las agresiones verbales y emocionales, como intimidaciones, denigraciones, humillaciones y amenazas, crítica, control, sobrerresponsabilizar, indiferencia simulada o cualquier comportamiento que afecte el equilibrio emocional de la otra persona (Rey-Anacona, 2009). Tiene manifestaciones tales como la desvalorización, hostilidad, indiferencia, intimidación, imposición de conductas, culpabilización y bondad aparente (Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2009).

Comprende cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica y que se manifiesta mediante negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, gritos, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, amenazas, aislamiento, no permitir al otro tomar sus propias decisiones, entre otras (Díaz-Loving, 2010).

Ferreira (2013) por otro lado define la violencia psicológica como cualquier conducta que cause daño emocional y disminución de la autoestima o que perjudique y perturbe el pleno desarrollo o que apunte degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, obligación, manipulación, aislamiento, vigilancia constante, persecución contumaz, insulto, chantaje, exposición al ridículo, explotación y limitación del derecho de ir y venir o cualquier otro medio que le cause perjuicio a la salud psicológica y a la autodeterminación.

De acuerdo con Martos (2003) no se puede hablar de maltrato psicológico mientras no se mantenga durante un plazo de tiempo. Un insulto puntual, un desdén, una palabra o una mirada ofensivas, comprometedoras o culpabilizadoras son un ataque psicológico, pero no lo que entendemos por maltrato psicológico. Para que el maltrato psicológico se produzca, es preciso, por tanto, tiempo. Tiempo en el que el verdugo asedie, maltrate o manipule a su víctima y llegue a producirle la lesión psicológica. Esa lesión, sea cual sea su manifestación, es debida al desgaste. La violencia, el maltrato, el acoso, la manipulación producen un desgaste en la víctima que la deja incapacitada para defenderse.

Este tipo de violencia es la más frecuente, pero al mismo tiempo la más difícil de identificar puesto que muchas de sus manifestaciones suelen disfrazarse de afecto y se

basa y legítima en patrones idealizados de las relaciones de pareja y en estereotipos tradicionales sustentados por la cultura. Es esta poca clara diferencia entre el control y cuidado o interés por el bienestar del otro y la incapacidad social de percibir esto como violencia desde sus manifestaciones más sutiles lo que evita identificar los focos rojos y hace a las personas más susceptibles a otros tipos de violencia (Díaz-Loving y Rivera, 2010).

El maltrato psicológico, por sutil e insospechado que sea, siempre deja secuelas. Las secuelas de los malos tratos psíquicos provocan, según distintos estudios, el desarrollo de personalidades adictivas, psicóticas o violentas (Martos, 2003).

De acuerdo con Nieto (2004 como se citó en Chávez, 2006) los episodios de maltrato en cualquiera de sus modalidades dentro de la pareja no se presenta de un momento a otro sino empieza de forma gradual -en cualquier etapa de la relación- y que va creciendo hasta convertirse en un círculo vicioso que atrapa a los miembros de la pareja y de la cual a veces es muy complejo salir. La dinámica del maltrato tiene básicamente tres momentos:

1. Acumulación de tensión: Durante esta etapa se presentan altos niveles de estrés por diferentes situaciones del hogar o de la relación, se presentan discusiones hasta por pequeñas cosas y hay altos niveles de tensión en ambos miembros de la pareja. Muchas veces hay maltrato encubierto con gritos, burlas, comentarios desagradables respecto al otro; también se llegan a generar comportamientos generadores de ira y desesperación. En algunos casos se presenta violencia hacia algunos objetos –romper cosas, azotar puertas, se arrojan objetos-.
2. Episodio agudo de violencia: En este punto la tensión acumulada en la fase anterior, la cual se libera a través de la violencia física, el abusador después del episodio se siente más relajado debido a que desaparecen la tensión y el estrés. Por su parte la persona agredida se siente muy confundida y dolida no solo físicamente sino psicológicamente, se siente impotente y con un miedo intenso a que se repita nuevamente el episodio de violencia.
3. Etapa de calma y arrepentimiento: Esta etapa se caracteriza por un momento de calma donde el agresor se muestra arrepentido por lo sucedido y da muestras de amor y cariño prometiéndole a su pareja que *nunca más volverá a pasar* e

inclusive que desea buscar ayuda profesional para cambiar, es un período de *luna de miel* donde él miembro maltratado cree que las cosas van a mejorar y que con su amor él otro va a cambiar o todo va a estar bien.

Es así que si la pareja no recibe atención este ciclo se volverá a repetir constantemente dejando a las personas involucradas inmersas en una relación destructiva que los ira agotando tanto física como anímicamente (Chávez, 2006).

Metodología

FASE 1. DESARROLLO DE LA ESCALA RELACIONES DESTRUCTIVAS EN EL NOVIAZGO.

Planteamiento del problema

Justificación

A lo largo de las investigaciones en psicología las relaciones interpersonales amorosas han sido uno de los temas que más llama la atención por el extenso campo en el que se puede intervenir y los múltiples factores y temas que abarca. En específico el tema del noviazgo ha sido abordado a través de diversas vertientes una de ellas la violencia, para su estudio se han desarrollado diferentes instrumentos que evalúan la violencia en el noviazgo, sus causas, consecuencias, manifestaciones (Vázquez, Estébanez y Cantera, 2009 en Estébanez 2010; Rey-Anacona, 2009); permitiendo de esta forma comprender el fenómeno e incidir sobre él. Sin embargo las relaciones románticas y la forma en que estas se llevan a cabo van evolucionando día a día y ahora no solo se habla de violencia dentro del noviazgo sino de factores que van más allá de golpes o insultos que originan conductas aún más peligrosas por su carácter encubierto denominadas relaciones destructivas (Rincón, 2013). Este tema es relativamente nuevo y abordado en menor medida pero igual preocupante y cada vez más común.

Es así y que a partir de lo expuesto anteriormente, y con la finalidad de ampliar la información que se ha obtenido hasta este momento acerca de este tema, es importante contar con una escala que nos ayude a tener datos más precisos y confiables y brinde la posibilidad de dar una explicación logrando el entendimiento del fenómeno.

Pregunta de Investigación:

¿Qué factores psicológicos propician las relaciones destructivas?

Objetivo general

Desarrollar una escala que identifique la existencia de relaciones destructivas dentro del noviazgo y los factores psicológicos asociados a ese fenómeno.

Objetivos específicos

Obtener la validez y confiabilidad de la escala de relaciones destructivas en el noviazgo.

Variables

Relaciones Destructivas

Definición conceptual: Relación que perjudica el bienestar emocional de los dos integrantes o de uno sólo de ellos, donde sus necesidades afectivas no son satisfechas, la salud, la integridad física y emocional de los integrantes se ve amenazada y además existen grandes dosis de dolor e insatisfacción. (Lammoglia, 1995 en Ramírez, 2010)

Definición operacional: Se refiere a las conductas que se llevan a cabo dentro de la relación de noviazgo. Se midió a través de la escala Relaciones Destructivas en el noviazgo, desarrollada para esta investigación.

Conductas “Mi novio/a”

Definición conceptual: Conductas que la persona percibe que su novio/a lleva a cabo dentro de la relación.

Definición operacional: Medida obtenida mediante la Subescala “Mi novio/a”

Conductas “Yo...con mi novio/a”

Definición conceptual: Conductas que la persona lleva a cabo dentro del noviazgo.

Definición operacional: Medida obtenida mediante la Subescala “Yo...con mi novio/a”.

Tipo de estudio:

Exploratorio

Diseño

De una sola muestra

Participantes:

Se trabajó con una muestra no probabilística del tipo accidental, integrada por 200 participantes, 95 hombres y 105 mujeres, con un rango de edad entre 18 y 25 años con una media de 21 años. En cuanto a la escolaridad del total de la muestra el 100% tenía estudios de licenciatura o equivalente, terminada o en proceso. El promedio de tiempo de relación fue de 21.8 meses.

Instrumentos

Se utilizó la escala de Relaciones Destructivas en el Noviazgo compuesta por dos subescalas tipo likert con 5 opciones de respuesta que van del siempre (5) al nunca (1):

- 1) Subescala “Mi novio/a...” conformada inicialmente por 40 reactivos. Mide la percepción que la persona tiene de las conductas que su pareja lleva a cabo dentro del noviazgo.
- 2) Subescala “Yo...con mi novio/a” conformada inicialmente por 42 reactivos. Mide las conductas que la persona lleva a cabo dentro del noviazgo.

Procedimiento:

En primera instancia para la elaboración de la escala se llevó a cabo una revisión bibliográfica de investigaciones anteriores acerca del tema, una vez entendido el concepto y tomando en cuenta los factores mencionados en estas, se procedió a redactar los reactivos y a estructurar las subescalas de manera que fueran entendibles para los participantes, de aplicación accesible y que midieran el constructo al cuál hacen referencia.

La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo principalmente en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, donde se abordó a los participantes, solicitando su participación voluntaria para el llenado del cuestionario, se hicieron las preguntas iniciales de: cuál era su edad y si habían mantenido una relación de noviazgo igual o mayor de 6 meses, cuando su rango de edad era el requerido y contestaban afirmativamente al cuestionamiento acerca de la relación, se les otorgo los cuestionarios aclarando que no existían respuestas correctas o incorrectas y la

absoluta confidencialidad de estas, se les dio la instrucción para el correcto llenado, una vez que el participante indicaba haber terminado se recogió el cuestionario y se agradeció su participación.

Estadísticos:

Sesgo.

Kurtosis.

Correlación ítem-total.

Direccionalidad.

Análisis de confiabilidad.

Alpha de Cronbach.

Resultados

Los resultados obtenidos fueron analizados de acuerdo a lo establecido por Reyes-Lagunes & García (2010). Con el objetivo de corregir errores en la base de datos, se realizó: (a) Análisis de frecuencia para detectar y corregir errores de captura, b) Sesgo para la identificación de la distribución de los reactivos dentro de la curva normal; c) Correlación ítem-total para ver la relación de cada reactivo con la escala total; d) Prueba t de Student para discriminación de reactivos entre grupos extremos; e) Para conocer el comportamiento de los reactivos e identificar las dimensiones de la escala se realizó un análisis factorial con rotación ortogonal –varimax- de componentes principales; f) Alpha de Cronbach para la obtención de la consistencia interna de los factores. Después de realizar los análisis mencionados se puede observar en la tabla 1 que para la Subescala de “Mi novio/a...” de un total de 40 reactivos iniciales, se ejecutó un análisis factorial de componentes rotados, eligiéndose únicamente los reactivos con cargas factoriales mayores a .40 y valores propios superiores a 1, quedando 35 reactivos distribuidos en 6 factores que explican el 70.67% de la varianza.

Tabla 1
Estructura factorial de la Subescala “Mi novio/a...”

	Componente					
	1	2	3	4	5	6
23. ME PELLIZCA, MUERDE, ARAÑA, PALMEA, JALONEA Y/O EMPUJA DE JUEGO A PESAR DE QUE LE HE PEDIDO QUE NO LO HAGA	.758					
24. ME PELLIZCA, MUERDE, ARAÑA, PALMEA, JALONEA Y/O EMPUJA CUANDO ESTA MOLESTO/A O DISCUTIENDO CONMIGO	.746					
18. ME HA FORZADO O CHANTAJEADO PARA TENER RELACIONES SEXUALES	.727					
22. ME HE SENTIDO UTILIZADO/A CUANDO TENEMOS RELACIONES SEXUALES	.705					
19. HA LLEVADO A CABO ALGÚN TIPO DE PRACTICA SEXUAL QUE LE HE COMENTADO CON ANTERIORIDAD QUE NO ME AGRADA	.695					
27. ME INSULTA CUANDO ESTAMOS DISCUTIENDO	.680					
25. HA LLEGADO A GOLPEARME	.679					
36. ME HE SENTIDO UTILIZADO/A CUANDO ESTAMOS O SALIMOS JUNTOS	.630	.403				
16. ME HA PRESIONADO PARA TENER RELACIONES SEXUALES	.620			.409		

29. ME INSULTA AUN CUANDO NO ESTAMOS DISCUTIENDO	.593	.540			
30. ME HA GRITADO, INSULTADO Y/O RECLAMADO ENFRENTA DE AMIGOS, FAMILIA O EXTRAÑOS	.580	.563			
28. ME GRITA INCLUSO CUANDO NO ESTAMOS DISCUTIENDO	.549	.471			
33. ME HA PEDIDO QUE CAMBIE MI FORMA DE VESTIR O MI ASPECTO FÍSICO, AUNQUE SABE QUE ME GUSTA		.749			
32. ME HA HECHO COMENTARIOS DESAGRADABLES ACERCA DE MI ASPECTO FISICO	.416	.686			
31. HA HECHO COMENTARIOS DESAGRADABLES ACERCA DE MI FORMA DE VESTIR, AUNQUE SABE QUE A MI ME GUSTA		.683			
39. AMENAZA CONSTANTEMENTE CON TERMINAR CUANDO NO ACCEDO A SUS PETICIONES	.412	.586		.438	
38. ME HA CHANTAJEADO EMOCIONALMENTE PARA QUE HAGA ALGO QUE NO QUIERO		.563			
40. AMENAZA CONSTANTEMENTE CON DEJARME POR ALGUIÉN MÁS CUANDO NO ACCEDO A SUS PETICIONES O DISCUTIMOS	.493	.554			
34. NO TOMA EN CUENTA MIS COMENTARIOS O SUGERENCIAS CUANDO ESTAMOS O SALIMOS JUNTOS	.481	.548			
13. HA APARECIDO CASUALMENTE EN EL LUGAR QUE ESTOY A PESAR DE NO HABERLO/A INVITADO		.508	.461		
14. SE HA ENOJADO CONMIGO POR NO HABERLO INVITADO CUANDO SALGO CON MI FAMILIA O AMIGOS		.487	.412	.403	
8. ME HA RECLAMADO POR COSAS QUE PERSONAS DEL SEXO OPUESTO PUBLICAN EN MIS REDES SOCIALES			.713		
1. ME HA PEDIDO REVISAR MI CELULAR			.682		
7. HA REVISADO MI CELULAR SIN MI PERMISO			.677		
2. ME HA PEDIDO LAS CONTRASEÑAS DE MIS REDES SOCIALES			.618		
3. NO ME HA CREIDO CUANDO LE CUENTO QUE HE ESTADO CON CIERTAS PERSONAS O EN CIERTO LUGAR			.540		.449
26. GRITA CUANDO ESTAMOS DISCUTIENDO	.508	.528			
4. DESCONFIA DE MI CUANDO LE DIGO QUE VOY A SALIR SOLO/A CON MIS AMIGOS O FAMILIA		.491	.489		
5. LLAMA CONSTANTEMENTE PARA SABER QUE ESTOY HACIENDO A PESAR DE HABERLE PEDIDO QUE NO LO HAGA			.742		
6. LLAMA CONSTANTEMENTE CUANDO SALGO CON MIS AMIGOS O FAMILIA A PESAR DE PEDIRLE QUE NO LO HAGA			.698		
12. INSISTE EN ACOMPAÑARME A CUALQUIER SITIO INCLUSO CUANDO NO LO/A INVITO			.585		
17. HA INSISTIDO EN LLEVAR A CABO ALGÚN TIPO DE PRÁCTICA SEXUAL QUE HE COMENTADO CON ANTERIORIDAD QUE NO ME AGRADA	.490	.437	.503		

10. HE SOSPECHADO QUE ME HA SIDO INFIEL				.860	
9. HA SIDO INFIEL				.772	
11. COQUETEA CON OTRAS PRSONAS CUANDO ESTAMOS JUNTOS				.616	
15. LE DESAGRADA A MÁS DE 3 DE MIS AMIGOS POR COMO ME TRATA			.422	.430	
20. NO TOMA EN CUENTA MIS COMENTARIOS O SUGERENCIAS CUANDO TENEMOS RELACIONES SEXUALES					.726
21. NO SE PREOCUPA POR MIS NECESIDADES Y/O SENTIMIENTOS CUANDO TENEMOS RELACIONES SEXUALES					.718
35. NO SE PREOCUPA POR MIS NECESIDADES Y/O SENTIMIENTOS CUANDO ESTAMOS O SALIMOS JUNTOS	.407				.552
37. ME HA IGNORADO PARA HACERME SENTIR MAL					.420

Basado en la organización de los reactivos y la conformación de los factores, estos fueron definidos como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2

Definición de los factores de la Subescala “Mi novio/a...”

Factor	Definición
1. Agresividad	Tendencia a atacar o a actuar de modo agresivo con el otro.
2. Desvalorización	Sensación de infravaloración por parte de la pareja.
3. Desconfianza	Emoción negativa, que implica inseguridad sobre las acciones futuras de la pareja.
4. Posesividad	Actitud de posesión o dominación hacia las conductas de la pareja o de la persona misma.
5. Infidelidad	Falta de lealtad o exclusividad dentro del noviazgo.
6. Desinterés	Falta de interés o atención en los comentarios, sentimientos, actividades o necesidades de la pareja.

En la tabla 3 se observa que para la Subescala “Yo...con mi novio/a” después de realizar los análisis para la discriminación de reactivos, de los 42 reactivos iniciales, quedaron 37 los cuales se distribuyeron en 5 factores y explican un 73.33% de la varianza.

Tabla 3

Estructura factorial de la Subescala “Yo...con mi novio/a”.

	Componente					
	1	2	3	4	5	6
19. LE HE FORZADO A TENER RELACIONES SEXUALES	.801					
20. HE LLEVADO A CABO ALGUN TIPO DE PRACTICA SEXUAL QUE ME HA COMENTADO CON ANTERIORIDAD QUE NO LE AGRADA	.787					
18. HE INSITIDO EN LLEVAR A CABO ALGÚN TIPO DE PRÁCTICA SEXUAL QUE ME HA COMENTADO CON ANTERIORIDAD QUE NO LE AGRADA	.783					
13. INSISTO EN ACOMPAÑARLO/A A CUALQUIER SITIO INCLUSO CUANDO NO ME INVITA	.723					
14. HE APARENTADO LLEGAR CASUALMENTE AL LUGAR EN EL QUE SE ENCUENTRA A PESAR DE QUE NO ME HAYA INVITADO	.709					
17. LE HE PRESIONADO PARA TENER RELACIONES SEXUALES	.694					
6. LE LLAMO CONSTANTEMENTE CUANDO SALE CON SUS AMIGOS O FAMILIA A PESAR QUE ME HA PEDIDO QUE NO LO HAGA	.693		.442			
5. LE LLAMO CONSTANTEMENTE PARA SABER QUE ESTÁ HACIENDO A PESAR DE QUE ME HA PEDIDO QUE NO LO HAGA	.628		.521			
15. ME HE ENOJADO CON EL/ELLA PORQUE NO ME INVITA CUANDO SALE CON SU FAMILIA O AMIGOS	.568					
2. HE PEDIDO LAS CONTRASEÑAS DE SUS REDES SOCIALES Y/O CORREO	.543		.515			
24. HE LLEGADO A GOLPERLO/A	.511	.463				
23. LE HE UTILIZADO SOLO PARA SATISFACER MIS NECESIDADES CUANDO TENEMOS RELACIONES SEXUALES	.453			.421		
29. LE INSULTO CUANDO ESTAMOS DISCUTIENDO		.772				
27. LE HE HABLADO CON CON GROSERIAS A PESAR DE QUE ME HA COMENTADO QUE LE DESAGRADA		.770				
26. LE HE PELLIZCADO, MORDIDO, ARAÑADO, PALMEADO, JALONEADO Y/O EMPUJADO CUANDO ESTOY MOLESTO/A O DISCUTIENDO CON EL/ELLA		.738				
34. LE HE HECHO COMENTARIOS DESAGRADABLES ACERCA DE SU ASPECTO FISICO	.476	.665		.406		
35. LE HE PEDIDO QUE CAMBIE SU FORMA DE VESTIR O SU ASPECTO FÍSICO, A PESAR DE SABER QUE LE GUSTA	.506	.661				

32. LE HE GRITADO, INSULTADO Y/O RECLAMADO FRENTE A AMIGOS, FAMILIA O EXTRAÑOS	.470	.656			
40. LE HE CHANTAJEADO EMOCIONALMENTE PARA QUE HAGA ALGO QUE NO QUIERE		.649			
33. LE HE HECHO COMENTARIOS DESAGRADABLES ACERCA DE SU FORMA DE VESTIR AUNQUE SE QUE A EL/ELLA LE GUSTA	.493	.640			
38. LE HE UTILIZADO CUANDO ESTAMOS O SALIMOS JUNTOS		.639		.455	
28. LE GRITO CUANDO ESTAMOS DISCUTIENDO		.619	.466		
41. AMENAZO CONSTANTEMENTE CON TERMINAR CUANDO NO ACCEDE A MIS PETICIONES		.606			
42. AMENAZO CONSTANTEMENTE CON DEJARLO/A POR ALGUIEN MÁS CAUNDO NO ACCEDE A MIS PETICIONES O DISCUTIMOS		.589			
30. LE GRITO INCLUSO CUANDO NO ESTAMOS DISCUTIENDO	.458	.587			
31. LE INSULTO AUN CUANDO NO ESTAMOS DISCUTIENDO	.519	.584		.415	
25. LE HE PELLIZCADO, MORDIDO, ARAÑADO, PALMEADO, JALONEADO Y/O EMPUJADO DE JUEGO A PESAR QUE ME HA PEDIDO QUE NO LO HAGA		.563			
39. LE HE IGNORADO PARA HACERLO/A SENTIR MAL		.486			.416
3. NO LE HE CREIDO CUANDO ME CUENTA QUE HA ESTADO CON CIERTAS PERSONAS O EN CIERTO LUGAR			.783		
4. HE DESCONFIADO CUANDO ME DICE QUE VA A SALIR SOLO/A CON SUS AMIGOS O FAMILIA			.769		
7. HE REVISADO A ESCONDIDAS SU CELULAR			.678		
8. LE HE RECLAMADO POR COSAS QUE EL SEXO OPUESTO PUBLICAN EN SUS REDES SOCIALES			.654		
1. LE HE PEDIDO REVISAR SU CELULAR			.535		
12. LE HE PEDIDO QUE DEJE DE HABLAR Y/O FRECUENTAR A ALGUNO DE SUS AMIGOS/AS	.453		.501		
36. NO TOMO EN CUENTA SUS COMENTARIOS O SUGERENCIAS CUANDO ESTAMOS O SALIMOS JUNTOS				.817	
37. NO ME PREOCUPO POR SUS NECESIDADES Y/O SENTIMIENTOS CUANDO ESTAMOS O SALIMOS JUNTOS				.802	
22. NO ME PREOCUPO POR SUS NECESIDADES Y/O SENTIMIENTOS CUANDO TENEMOS RELACIONES SEXUALES				.671	
21. NO TOMO EN CUENTA SUS COMENTARIOS O SUGERENCIAS CUANDO TENEMOS RELACIONES SEXUALES				.623	
9. LE HE SIDO INFIEL					.723
10. HA SOSPECHADO QUE HE SIDO INFIEL				.601	.501

11. COQUETEO CON OTRAS PERSONAS CUANDO ESTAMOS JUNTOS	.580				.596
16. NO LE AGRADO A MAS DE 3 DE SUS AMIGOS					.638

Con base en la organización de los reactivos, así como la conformación de los factores, éstos fueron definidos como se describe en la tabla 4.

Tabla 4

Definición de los factores de la Subescala “Yo...con mi novio/a”

Factor	Definición
1. Posesividad	Actitud de posesión o dominación hacia las conductas de la pareja o de la persona misma.
2. Agresividad	Tendencia a atacar o a actuar de modo agresivo con el otro.
3. Desconfianza	Emoción negativa, que implica inseguridad sobre las acciones futuras de la pareja.
4. Desinterés	Falta de interés o atención en los comentarios, sentimientos, actividades o necesidades de la pareja.
5. Infidelidad	Falta de lealtad o exclusividad dentro del noviazgo.

Discusión

En esta primera fase de la investigación se buscó desarrollar una escala valida y confiable sobre las relaciones destructivas que permitiera medir los diferentes elementos que las componen y así poder darles una explicación.

Se puede observar que para ambas subescalas los factores resultantes son casi los mismos los cuál como nos indica Lammoglia en Ramírez (2010) y Montes (2009), en las relaciones destructivas se observan conductas similares en ambos miembros de la pareja propiciando los desencuentros.

Uno de los factores resultantes fue denominado agresividad ya que concuerda con los anteriores estudios sobre relaciones destructivas (Ramírez y Vázquez, 2002; Maturana, 1990 en Andrade, Castro, Giraldo y Martínez, 2013) que indican que las conductas agresivas y violentas siempre están presentes en este tipo de relaciones ya sea en forma física, verbal, sexual o psicológica. Aunado con lo mencionado por Moral de la Rubia y López (2012) y Johnson (2008) en Méndez y García (2014) quienes reportaron que hombres y mujeres ejercen la violencia de manera similar y que la violencia situacional es simétrica y bidireccional explicando que este factor se presente tanto en las conductas percibidas como en las ejercidas.

Otros de los factores encontrados fue nombrado como Posesividad conducta que hace referencia a las actitudes de posesión o dominación hacia las actividades o comportamientos de la pareja y que está asociada con conductas de apego y dependencia afectiva (Moral y Sirvent, 2009; Melero y Cantero, 2008), conductas presentes en relaciones conflictivas.

En cuanto al factor denominado Desconfianza donde el componente principal hace referencia a la conducta celosa los resultados son consistentes con lo que plantea Estébanez (2010) quién indica que este tipo de comportamiento generalmente se considera normal y se realiza bidireccionalmente en muchos casos, planteando así que si uno de los miembros de la pareja desconfía entonces el otro también puede hacerlo. Además Nuñez, Cantó-Milá y Seebach (2015) señalan a la confianza como papel

central y casi de protagonismo absoluto sobre el compromiso y la relación de pareja, que esta es un elemento fundamental de la relación, lo que mantiene unido a los miembros de la pareja y permite tolerar las diferencias y discrepancias. La confianza se muestra como la principal colaboradora del amor que junto con este mantiene unida a la pareja para poder actuar para un futuro y de verse vulnerada es casi imposible de ser restaurada provocando problemas dentro de la pareja o su disolución.

Otro factor identificado en ambas subescalas es el denominado Infidelidad concordando con los señalado por González, Martínez-Taboas y Martínez (2009) quienes identifican que la infidelidad puede tener consecuencias negativas en la pareja al ser considerada esta conducta como el colmo de la deslealtad, una conducta inaceptable, que puede conducir a un daño permanente en la pareja y justificar la disolución de esta.

Sternberg (1986 como se citó en Andrade, Castro, Giraldo y Martínez, 2013) en su teoría indica que el triángulo del amor está constituido por tres elementos uno de ellos denominado *intimidad* el cual hace referencia a la capacidad del ser humano de compartir sentimientos y confiar, lo que promueve el acercamiento y conexión con la pareja la presencia de sentimientos de felicidad, respeto, entendimiento, apoyo y comunicación, además del deseo de promover el bienestar de la persona amada y de no estar presente en la relación trae consigo relaciones tóxicas explicando que en la escala se hayan encontrado presentes factores tales como posesividad, desconfianza, desinterés y agresividad que son conductas totalmente contrarias a las especificadas por este autor en relaciones sanas.

Factor que se presentó solo como conducta que se percibe del otro miembro de la pareja fue la desvalorización el cual como ya se mencionó hace referencia al sentimiento de no ser apreciado o reconocido completamente por la pareja, sentimiento el cual de acuerdo con Cerón y González (2015) produce la sensación de ser inútil, innecesario y de no importar, poca aceptación del aspecto físico, creencia de inferioridad frente a otros así como deseo de complacer siendo estas actitudes presentes las que puedan justificar la permanencia en las relaciones destructivas.

FASE 2. CORRELACIONES***Planteamiento del problema******Justificación***

De acuerdo con Muños (2006) no es difícil comprobar el enorme interés y preocupación que despierta en la sociedad actual el fenómeno de la violencia en las relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. La mayoría de las investigaciones sobre la violencia en el noviazgo en la adolescencia y juventud se han realizado desde una perspectiva descriptiva y siempre centrada en la violencia como elemento aislado y no como consecuencia o predictor de un fenómeno más complejo como podrían ser las relaciones destructivas.

Por su parte el conflicto en el noviazgo como mencionan Flores, Díaz-Loving, Rivera-Aragón y Chi (2005) es prácticamente inevitable, esto explicado en que en toda relación humana existe el potencial de conflicto, y en las relaciones más cercanas o íntimas parece aumentar por la proximidad y frecuencia de dichas interacciones. En otras palabras, las relaciones humanas en las que hay que establecer territorios, maximizar recursos, resolver necesidades y demás, son campo fértil para el conflicto, el cual acrece al incorporar intereses disímiles, emociones, cercanía e intimidad, como es el caso de las relaciones amorosas.

Así que si se parte de la premisa de la posible inevitabilidad del conflicto en el noviazgo y la preocupación de la sociedad por conocer el origen de la violencia y más específicamente de las conductas destructivas dentro de las relaciones amorosas, surge la necesidad de indagar como es que se relacionan estos dos fenómenos y así poder crear medios de información y más allá de prevención.

Pregunta de Investigación

¿Cuál es la relación que existe entre el conflicto en el noviazgo y las relaciones destructivas en función del sexo?

Objetivo general

Conocer cuál es la relación entre el conflicto en el noviazgo y las relaciones destructivas en función del sexo.

Objetivos específicos

- ψ Analizar las diferencias que hay entre el sexo y las variables de conflicto en el noviazgo y relaciones destructivas.
- ψ Analizar la relación que hay entre las variables de conflicto y en noviazgo y relaciones destructivas en función del sexo.

Variables

VI: Sexo

Definición conceptual: Conjunto de características biológicas que definen al espectro de humanos como hembras y machos (AMSSAC, 2015).

Definición operacional: Respuesta señalada por los participantes.

VD₁: Relaciones Destructivas

Definición conceptual: Aquellas relaciones que producen un perjuicio tanto físico como emocional o psicológico en ambos miembros de la pareja o en el más vulnerable, donde el afectado o los afectados no se dan cuenta de este perjuicio hasta que es tarde y el enganche emocional les hace mantener esa situación negativa (Montes, 2009).

Definición operacional: Se registrara mediante la puntuación de 4 o 5 en el total de reactivos de la Escala Relaciones Destructivas en el Noviazgo (Alatriste, 2016).

VD₂: Conflicto en el Noviazgo

Definición conceptual: Oposición abierta entre los miembros de una pareja, quienes identifican desacuerdos o fuentes de dificultades en la relación (Fincham, 2003 en López-Parra, Rivera-Aragón, García y Riedl, 2013).

Definición operacional: Medida obtenida mediante la Escala Multidimensional de Conflicto en el Noviazgo (López-Parra, 2013).

Tipo de estudio

Estudio correlacional

Diseño

De dos muestras independientes.

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo accidental, integrada por 200 participantes, 95 hombres y 105 mujeres, con un rango de edad entre 18 y 25 años con una media de 21 años. En cuanto a la escolaridad del total de la muestra el 100% tenía estudios de licenciatura o equivalente, terminada o en proceso. El promedio de tiempo de relación fue de 21.8 meses.

Instrumentos:

Se utilizó la escala de Relaciones Destructivas en el Noviazgo (Alatriste, 2016) que se compone por 2 subescalas con opción de respuesta tipo Likert que van de siempre (5) a nunca (1).

- 1) Subescala “Mi novio/a”. Conformada por 35 reactivos. Mide la percepción que la persona tiene de las conductas que su pareja lleva a cabo dentro del noviazgo divididos en 6 factores que son: agresión que contiene 12 reactivos y un $\alpha = .949$, desvalorización con 7 reactivos y $\alpha = .946$, desconfianza con 7 reactivos y $\alpha = .834$, posesividad con 3 reactivos y $\alpha = .824$, infidelidad con 3 reactivos y $\alpha = .808$, desinterés con 3 reactivos y $\alpha = .861$. La subescala tiene un alpha de Cronbach global $\alpha = .963$
- 2) Subescala “Yo...con mi novio/a”. Conformada por 37 reactivos. Mide las conductas que la persona lleva a cabo dentro del noviazgo divididos en 6 factores que son: posesividad que contiene 12 reactivos y un $\alpha = .956$, agresión con 13 reactivos y $\alpha = .962$, desconfianza con 6 reactivos y $\alpha = .883$, desinterés con 4 reactivos y $\alpha = .902$, infidelidad con 3 reactivos y $\alpha = .800$. La subescala tiene un alpha de Cronbach global $\alpha = .973$

Escala Multidimensional de Conflicto en el Noviazgo (López-Parra, 2013). Se compone por 5 subescalas con opción de respuesta tipo likert pictográfico que van de siempre (5) a nunca (1).

- 1) Subescala de causas de conflicto. Conformada por 36 reactivos. Mide las causas por las que se da el conflicto dividida en 6 factores: intolerancia que contiene 9 reactivos y un $\alpha = .89$, agresión con 5 reactivos y $\alpha = .86$, preferencias con 6 reactivos y $\alpha = .83$, deshonestidad con 4 reactivos y $\alpha = .86$, apatía con 7 reactivos y $\alpha = .85$, posesividad con 7 reactivos y $\alpha = .81$. La subescala tiene un alpha de Cronbach $\alpha = .95$ global.

De acuerdo con López-Parra (2013, p. 131), los factores se definen de la siguiente manera:

Intolerancia. Incapacidad de aceptar y comprender las opiniones o conductas de la pareja.

Agresión. Atacar a la pareja con la finalidad de hacerle daño físico, verbal o emocional.

Preferencias. Inclinação que se tiene hacia ciertas formas de ser o actividades diferentes a los de la pareja.

Deshonestidad. Es la deslealtad con la pareja.

Apatía. Es la manifestación de desinterés, indiferencia o falta de entusiasmo en la relación de pareja.

Posesividad. Se refiere a elementos o actos que demuestran el dominio o disposición que se tiene sobre el otro.

- 2) Subescala de manejo del conflicto Yo. Conformada por 29 reactivos. Mide lo que hace la persona cuando tiene un conflicto con su pareja dividida en 6 factores: intolerante que contiene 6 reactivos y un $\alpha = .81$, evitante con 6 reactivos y $\alpha = .80$, negociador con 9 reactivos y $\alpha = .82$, afecto-negativo con 3 reactivos y $\alpha = .75$, retirada con 4 reactivos y $\alpha = .63$, acomodación con 4 reactivos y $\alpha = .55$. La subescala tiene un alpha de Cronbach $\alpha = .77$ global.

La definición de los factores según López-Parra (2013, p.131) es la siguiente:

Intolerante. Actitud irrespetuosa hacia las opiniones o características diferentes de las propias.

Evitante. Es la forma por la cual se eluden situaciones conflictivas.

Negociador. Se refiere a las estrategias eficaces para alcanzar el acuerdo, tomando en cuenta las necesidades de ambos miembros de la pareja.

Afecto-negativo. Es el uso de emociones o conductas negativas.

Retirada. Es la forma a través de la cual se pretende escapar de la situación.

Acomodación. Se refiere a utilizar elementos para ajustarse o adaptarse a las necesidades de la pareja.

- 3) Subescala de manejo del conflicto Pareja. Conformada por 28 reactivos. Mide la percepción que la persona tiene sobre lo que hace la pareja, cuando tienen conflictos en su relación, dividida en 5 factores: agresivo-evitante que contiene 13 reactivos y un $\alpha = .90$, ataque-defensa con 7 reactivos y $\alpha = .89$, apático con 5 reactivos y $\alpha = .78$, no colaborador con 3 reactivos y $\alpha = .76$, apatía con 3 reactivos y $\alpha = .57$. La subescala tiene un alpha de Cronbach $\alpha = .89$ global.

López-Parra (2013, p. 132) define a cada uno de los factores de la siguiente manera:

Agresivo-evitante. Estilo que tiene como finalidad causar daño al otro mediante actos tanto verbales como no verbales.

Ataque-defensa. Uso de conductas negativas que sirven como elementos de auto-protección.

Apático. Es la manera en la que se expresa la falta de interés.

No colaborador. Es el estilo en el cual no se preocupa por resolver el problema.

Chantaje. Es la manipulación de afecto negativo.

Procedimiento:

La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo principalmente en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, donde se abordó a los participantes, solicitando su participación voluntaria para el llenado de los cuestionarios, se hicieron las preguntas iniciales de: cuál era su edad y si habían mantenido una relación de noviazgo igual o mayor de 6 meses, cuando su rango de edad era el requerido y contestaban afirmativamente al cuestionamiento acerca de la relación, se les entregó los cuestionarios aclarando que no existían respuestas correctas o incorrectas y la absoluta confidencialidad de estas, se les dio las instrucciones para el correcto llenado, una vez que el participante indicaba haber terminado se recogió el cuestionario y se agradeció su participación.

Resultados

4.1 PRUEBA T

Prueba t en función de las conductas percibidas y las conductas llevadas a cabo dentro de la relación

Para identificar las posibles diferencias entre el sexo respecto a las conductas percibidas y las llevadas a cabo dentro de la relación de noviazgo se realizó la prueba t-student para muestras independientes.

Como se aprecia en la tabla 5, mediante la prueba t se encontró, que en la muestra con la que se trabajó, para los factores correspondientes a la conductas percibidas por parte de sus parejas los hombres reportan una media mayor para el factor desvalorización y desconfianza en sus parejas, así mismo reportaron percibir una media mayor para agresividad y posesividad, para los factores como infidelidad y desinterés ambos sexos reportaron medias similares, sin embargo para el primero fue mayor su percepción en mujeres y el segundo en hombres.

En cuanto a los factores correspondientes a las conductas que el sujeto lleva a cabo dentro de la relación de noviazgo los hombres reportaron medias más altas para los factores de posesividad, agresividad e infidelidad, en cuanto al factor de desinterés también su media es mayor en hombres, por último el factor de desconfianza presenta una media mayor en mujeres (ver tabla 5).

Tabla 5

Diferencias por sexo en conductas percibidas y conductas que se llevan a cabo dentro del noviazgo.

FACTORES	Media por sexo		t	P
	Hombres	Mujeres		
RDNAGRESIVIDAD	1.4860	1.2341	2.608	.010*
RDNDESVALORIZACIÓN	1.4544	1.3190	1.221	.224
RDNDESCONFIANZA	1.5687	1.4150	1.463	.145
RDNPOSESIVIDAD	1.5158	1.3746	1.261	.209
RDNINFIDELIDAD	1.6351	1.6365	-.010	.992
RDNDESINTERES	1.4982	1.4317	.505	.614
RDYOPOSESIVIDAD	1.2781	1.1956	1.001	.318
RDYOAGRESIVIDAD	1.2883	1.1692	1.496	.136
RDYODESCONFIANZA	1.6088	1.6444	-.324	.746
RDYODESINTERES	1.3395	1.1452	2.049	.042
RDYOINFIDELIDAD	1.4895	1.3048	1.657	.099

*P=.05

**P=.001

RDN= Relaciones destructivas novio/a, **RDYO=** Relaciones destructivas yo.

Prueba t en función de las causas del conflicto, el manejo del conflicto y la percepción del manejo del conflicto por parte de la pareja en Hombres y Mujeres.

Como se observa en la tabla 6 con respecto a las causas del conflicto los factores intolerancia, agresión y preferencias presentaron medias mayores en las mujeres como causas del conflicto. Con medias más altas e igualmente señaladas por mujeres están la apatía y la deshonestidad siendo este último el que presenta mayor índice. En cuanto a la posesividad presenta medias similares para ambos sexos pero más alta en hombres.

En el manejo del conflicto las mujeres reportaron medias mayores para el factor denominado intolerante, con niveles aún más altos para los factores afecto-negativo y retirada. Los hombres por su parte presentaron medias mayores para los factores evitante y acomodación siendo este último más marcado. En el factor nombrado como negociador ambos sexos reportaron valores de media similares pero siendo mayor en mujeres.

Por último en la percepción del manejo del conflicto por parte de la pareja para los factores agresivo-evitante, ataque-defensa, apático y chantaje los hombres muestran un nivel de media mayor con respecto a las mujeres. Por su parte las mujeres solo muestran un valor de media mayor que los hombres para el factor denominado no colaborador.

Tabla 6
Diferencias por sexos en las causas del conflicto, el manejo del conflicto y la percepción del manejo del conflicto por parte de la pareja.

FACTOR	Medias por sexo		t	P
	Hombres	Mujeres		
INTOLERANCIA	2.4197	2.5499	-.882	.379
AGRESIÓN	1.7874	1.9314	-.917	.361
PREFERENCIAS	1.7326	1.8019	-.555	.580
DESHONESTIDAD	1.9614	2.1365	-.961	.338
APATÍA	2.0632	2.2771	-1.475	.142
POSESIVIDAD	2.2634	2.2481	.111	.912
INTOLERANTE	2.2147	2.3814	-1.146	.253
NEGOCIADOR	3.4227	3.4406	-.132	.895
EVITANTE	2.1982	2.0730	.983	.327
AFECTONEGATIVO	2.4421	3.0190	-3.376	.001**
RETIRADA	2.2667	2.5397	-1.757	.080
ACOMODACIÓN	2.6886	2.4262	2.177	.031*
AGRESIVOEVITANTE	1.9540	1.7666	1.569	.118
ATAQUEDEFENSA	2.7970	2.3540	2.639	.009*
APÁTICO	2.6084	2.5400	.413	.680
NOCOLABORADOR	2.7368	3.1095	-2.117	.035*
CHANTAJE	2.7088	2.5499	.520	.603

*P=.05

**P=.001

4.2 CORRELACIÓN DE PEARSON

Correlación entre los factores de la Escala Relaciones Destructivas “mi novio/a” y “yo” en hombres y mujeres.

A través de la correlación de Pearson entre las los factores se obtuvieron los siguientes datos (Tabla 7):

En el caso de los hombres la posesividad, la agresividad, la desconfianza, el desinterés y la infidelidad que ellos cometen se correlaciona significativamente de forma positiva con la agresividad, desvalorización, desconfianza, posesividad, infidelidad y desinterés por parte de sus parejas.

En el caso de las mujeres solo la desvalorización y el desinterés están relacionados con sus conductas posesivas, mientras que la agresividad está relacionada con la agresividad, desvalorización, desconfianza e infidelidad percibida de sus parejas; la desconfianza solo está relacionada con la desvalorización, la desconfianza y la infidelidad; el desinterés está relacionado con la desvalorización y con el desinterés percibido, por último la infidelidad está relacionada con la desvalorización, la desconfianza y la infidelidad de sus parejas, todas estas correlaciones positivas y significativas.

Tabla 7

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Relaciones Destructivas “Yo” en Hombres y Mujeres.

	RDYOPOSESIVIDAD		RDYOAGRESIVIDAD		RDYODESCONFIANZA		RDYODESINTERES		RDYOINFIDELIDAD	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDNAGRESIVIDAD	.797(**)	.249(*)	.804(**)	.363(**)	.612(**)	.192(*)	.724(**)	.125	.531(**)	.113
RDNDESVALORIZACIÓN	.789(**)	.258(**)	.805(**)	.458(**)	.614(**)	.359(**)	.662(**)	.274(**)	.460(**)	.262(**)
RDNDESCONFIANZA	.733(**)	.229(*)	.763(**)	.454(**)	.598(**)	.394(**)	.648(**)	.218(*)	.440(**)	.255(**)
RDNPOSESIVIDAD	.469(**)	.004	.541(**)	.197(*)	.345(**)	.208(*)	.421(**)	.037	.343(**)	.108
RDNINFIDELIDAD	.693(**)	.195(*)	.667(**)	.266(**)	.697(**)	.382(**)	.616(**)	.226(*)	.519(**)	.289(**)
RDNDESINTERÉS		.338(**)		.224(*)		.175		.517(**)		.213(*)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Correlaciones entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Causas del Conflicto en Hombres y Mujeres.

En la Tabla 8 se observa que los hombres relacionan la agresividad, desvalorización, desconfianza, posesividad, infidelidad y el desinterés recibido de sus parejas con que las causas del conflicto en su relación sean la intolerancia, agresión, preferencias, deshonestidad, apatía y posesividad.

En el caso de las mujeres solo relacionan significativamente de forma positiva la agresividad, desvalorización y desconfianza recibida con que factores como la intolerancia, agresión, preferencias, deshonestidad, apatía y posesividad sean causantes del conflicto. A la posesividad percibida solo la relacionan con las preferencias y con la propia posesividad como causantes. La infidelidad está relacionada positivamente con que las preferencias, deshonestidad, apatía y posesividad causen conflicto. En el caso del desinterés no se ve significativamente relacionado con ningún causante de conflicto.

Tabla 8

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Causas del Conflicto en Hombres y Mujeres.

	INTOLERANCIA		AGRESIÓN		PREFERENCIAS		DESHONESTIDAD		APATÍA		POSESIVIDAD	
	Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDNAGRESIVIDAD	.291(**)	.409(**)	.450(**)	.425(**)	.411(**)	.433(**)	.361(**)	.328(**)	.274(**)	.368(**)	.292(**)	.459(**)
RDNDESVALORIZACIÓN	.350(**)	.453(**)	.482(**)	.391(**)	.537(**)	.494(**)	.412(**)	.372(**)	.324(**)	.405(**)	.308(**)	.501(**)
RDNDESCONFIANZA	.399(**)	.467(**)	.484(**)	.391(**)	.540(**)	.458(**)	.412(**)	.354(**)	.342(**)	.370(**)	.348(**)	.551(**)
RDNPOSESIVIDAD	.270(**)	.240(*)	.397(**)	.107	.475(**)	.323(**)	.327(**)	.179	.356(**)	.164	.240(*)	.399(**)
RDNINFIDELIDAD	.405(**)	.221(*)	.438(**)	.186	.402(**)	.287(**)	.532(**)	.389(**)	.342(**)	.261(**)	.308(**)	.293(**)
RDNDESINTERES	.366(**)	.244(*)	.450(**)	.161	.402(**)	.246(*)	.408(**)	.095	.303(**)	.219(*)	.290(**)	.209(*)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Manejo del Conflicto “Yo” en Hombres y Mujeres.

La tabla 9 muestra que la manera en la que los hombres manejaran el conflicto de forma intolerante cuando perciben infidelidad y/o desinterés. Van a ser evitantes al manejar el conflicto si su pareja presenta agresividad, desvalorización, desconfianza o infidelidad. Y por último emplearan la retirada si perciben infidelidad. El factor negociador por su parte correlaciona significativamente de manera negativa con las conductas percibidas de desconfianza, posesividad e infidelidad.

Las mujeres manejaran el conflicto de forma intolerante cuando perciben agresividad, desvalorización, desconfianza y/o posesividad. No se mostrarán negociadoras cuando haya agresividad, desconfianza o posesividad. El factor retirada no correlaciono de forma significativa con los factores atribuidos a las conductas percibidas.

Los factores que no correlacionan significativamente con ninguna conducta percibida en ambos sexos fueron el afecto-negativo y la acomodación.

Tabla 9

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Manejo del Conflicto “Yo” en Hombres y Mujeres.

	INTOLERANTE		NEGOCIADOR		EVITANTE		AFECTONEGATIVO		RETIRADA		ACOMODACIÓN	
	Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDNAGRESIVIDAD	.202	.255(**)	.068	-.258(**)	.275(**)	.114	.077	.009	.240(*)	-.064	.073	.029
RDNDESVALORIZACIÓN	.197	.325(**)	.081	-.191	.282(**)	.219(*)	.062	.006	.227(*)	.067	.059	-.004
RDNDESCONFIANZA	.229(*)	.394(**)	.053	-.257(**)	.306(**)	.231(*)	.071	-.003	.205(*)	.032	.053	-.065
RDNPOSESIVIDAD	.168	.309(**)	-.011	-.276(**)	.195	.245(*)	.032	-.199(*)	.170	.027	.117	-.201(*)
RDNINFIDELIDAD	.281(**)	.219(*)	.088	-.196(*)	.278(**)	.219(*)	.120	-.100	.306(**)	.195(*)	.086	-.093
RDNDESINTERES	.318(**)	.244(*)	.148	-.116	.256(*)	.184	.136	.004	.230(*)	.140	.171	-.059

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Manejo del Conflicto “Pareja” en Hombres y Mujeres.

En la Tabla 10 se observa que los hombres perciben que sus parejas manejan el conflicto de forma agresivo-evitante cuando estas presentan agresividad, desvalorización, desconfianza, posesividad, infidelidad y/o desinterés. En cuanto a que sus parejas empleen el ataque-defensa se correlaciona positivamente con la agresividad, desconfianza y desinterés. El factor apático no se relaciona significativamente con ningún factor.

Las mujeres relacionan el manejo agresivo-evitante y ataque-defensa y apático por parte de sus parejas con la agresividad, desvalorización, desconfianza, posesividad, infidelidad y/o desinterés percibidas en estas.

Los factores de manejo denominados no colaborador y chantaje no correlacionaron significativamente con los factores asignados a las conductas percibidas en ambos sexos.

Tabla 10

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas de Relaciones Destructivas “Novio/a” y Manejo del Conflicto “Pareja” en Hombres y Mujeres.

	AGRESIVOEVITANTE		ATAQUEDEFENSA		APÁTICO		NOCOLABORADOR		CHANTAJE	
	Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDNAGRESIVIDAD	.400(**)	.606(**)	.287(**)	.509(**)	.165	.383(**)	-.069	-.077	.155	.128
RDNDESVALORIZACIÓN	.429(**)	.707(**)	.259(*)	.571(**)	.146	.449(**)	.002	-.107	.085	.092
RDNDESCONFIANZA	.438(**)	.698(**)	.307(**)	.667(**)	.168	.436(**)	-.046	-.166	.115	.136
RDNPOSESIVIDAD	.278(**)	.433(**)	.036	.512(**)	.109	.268(**)	.076	-.152	.160	.215(*)
RDNINFIDELIDAD	.415(**)	.528(**)	.261(*)	.309(**)	.247(*)	.290(**)	.050	-.144	.062	-.030
RDNDESINTERES	.392(**)	.494(**)	.313(**)	.378(**)	.221(*)	.332(**)	.082	-.158	.175	.175

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas Relaciones Destructivas “Yo” y Causas del Conflicto en Hombres y Mujeres.

Para los hombres el que la causa del conflicto sea la intolerancia lo relacionan únicamente con que ellos practiquen conductas de desconfianza; la agresión se relaciona con la posesividad y agresividad; las preferencias con la posesividad y la agresividad; la deshonestidad se relaciona con la posesividad, agresividad desconfianza, desinterés e infidelidad; la apatía solo se relaciona significativamente con la desconfianza; la posesividad se correlaciono de manera positiva con la desconfianza y la infidelidad.

En las mujeres reportaron que al presentar conductas agresivas las causas del conflicto eran la intolerancia, agresión, preferencias, deshonestidad, apatía y posesividad; la desconfianza emitida se relaciona con que la intolerancia, agresión, preferencias, deshonestidad y posesividad fueran las causantes del conflicto. Las conductas emitidas tales como posesividad, desinterés e infidelidad no se relacionan significativamente con los factores propuestos como causantes del conflicto en el caso de estas (Tabla 11).

Tabla 11

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas Relaciones Destructivas “Yo” y Causas del Conflicto en Hombres y Mujeres.

	INTOLERANCIA		AGRESIÓN		PREFERENCIAS		DESHONESTIDAD		APATÍA		POSESIVIDAD	
	Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDYOPOSESIVIDAD	.225(*)	.137	.353(**)	.135	.283(**)	.100	.332(**)	.134	.208(*)	.139	.189	.135
RDYOAGRESIVIDAD	.258(*)	.480(**)	.404(**)	.332(**)	.342(**)	.451(**)	.362(**)	.329(**)	.212(*)	.346(**)	.215(*)	.457(**)
RDYODESCONFianza	.319(**)	.346(**)	.258(*)	.255(**)	.218(*)	.284(**)	.380(**)	.371(**)	.276(**)	.234(*)	.281(**)	.428(**)
RDYODESINTERES	.243(*)	.214(*)	.306(**)	.044	.211(*)	.095	.334(**)	.040	.145	.227(*)	.226(*)	.110
RDYOINFIDELIDAD	.178	.194(*)	.238(*)	.122	.252(*)	.145	.389(**)	.157	.244(*)	.191	.274(**)	.152

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas Relaciones Destructivas “Yo” y Manejo del conflicto “Yo” en Hombres y Mujeres.

En la tabla 12 se muestra que cuando los hombres tienen conductas de desconfianza se relacionan positivamente con que sean intolerantes en la forma en que manejan el conflicto. El factor infidelidad se relaciona significativamente con el manejo evitante y la retirada. Las conductas de posesividad, agresividad y desinterés no se correlacionan significativamente con los factores asignados como utilizados para manejar el conflicto.

Para las mujeres el manejo intolerante se relacionó significativamente de forma positiva con las conductas de posesividad, agresividad, desconfianza e infidelidad. El manejo evitante con la agresividad y desconfianza. La retirada se relacionó con las conductas de desinterés e infidelidad. El manejo negociador, afecto-negativo y acomodación no se correlacionaron de forma significativa con los factores asignados a las conductas emitidas dentro del noviazgo.

Tabla 12**Correlación de Pearson entre los factores de las escalas Relaciones Destructivas “Yo” y Manejo del conflicto “Yo” en Hombres y Mujeres.**

	INTOLERANTE		NEGOCIADOR		EVITANTE		AFECTONEGATIVO		RETIRADA		ACOMODACIÓN	
	Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDYOPOSESIVIDAD	.207(*)	.284(**)	.106	.014	.209(*)	.010	.042	.107	.219(*)	.178	.091	.194(*)
RDYOAGRESIVIDAD	.225(*)	.498(**)	.064	-.090	.244(*)	.373(**)	.089	.191	.245(*)	.215(*)	.102	-.036
RDYODESCONFIANZA	.330(**)	.504(**)	.087	-.107	.245(*)	.253(**)	.139	.216(*)	.239(*)	.152	.151	.023
RDYODESINTERES	.238(*)	.181	.095	.052	.183	.242(*)	.149	.039	.263(*)	.304(**)	.095	-.038
RDYOINFIDELIDAD	.244(*)	.266(**)	-.025	.007	.362(**)	.079	.098	.016	.443(**)	.275(**)	-.006	-.029

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas Relaciones Destructivas “Yo” y Manejo del Conflicto “Pareja” en Hombres y Mujeres.

La Tabla 13 muestra que para los hombres el manejo agresivo-evitante que llevan a cabo sus parejas se relaciona positivamente con las conductas que ellos realizan tales como la posesividad, agresividad, desconfianza, desinterés e infidelidad. El manejo denominado ataque-defensa se correlaciona significativamente de manera positiva con las conductas de desconfianza y desinterés. Por último el manejo apático se correlaciona con las conductas infieles.

En las mujeres el manejo agresivo-evitante por parte de la pareja se correlaciona significativamente con las conductas de posesividad, agresividad, desconfianza y desinterés. El manejo denominado ataque-defensa se relacionó positivamente con las conductas de agresividad y desconfianza. Y el manejo apático solo se correlacionó con la desconfianza.

En ambos sexos el manejo no colaborador y chantaje no se correlacionaron de forma significativa con los factores asignados para las conductas emitidas.

Tabla 13

Correlación de Pearson entre los factores de las escalas Relaciones Destructivas “Yo” y Manejo del Conflicto “Pareja” en Hombres y Mujeres.

	AGRESIVOEVITANTE		ATAQUEDEFENSA		APÁTICO		NOCOLABORADOR		CHANTAJE	
	Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
RDYOPOSESIVIDAD	.346(**)	.260(**)	.215(*)	.200(*)	.126	.169	-.035	-.032	.095	-.003
RDYOAGRESIVIDAD	.391(**)	.417(**)	.213(*)	.418(**)	.134	.247(*)	-.004	-.173	.119	-.016
RDYODESCONFIANZA	.373(**)	.388(**)	.320(**)	.347(**)	.194	.253(**)	-.069	-.108	.077	.058
RDYODESINTERES	.350(**)	.313(**)	.290(**)	.216(*)	.182	.234(*)	-.041	-.055	.124	.054
RDYOINFIDELIDAD	.392(**)	.226(*)	.158	.190	.303(**)	.135	-.067	.025	.146	-.010

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Discusión

El primer objetivo de esta segunda fase de la investigación fue establecer las diferencias o similitudes primeramente ante las conductas percibidas y las conductas que el sujeto lleva a cabo dentro de su relación de noviazgo y en segundo lugar de igual manera indagar los mismos aspectos en las causas del conflicto en el noviazgo así como con el manejo que el sujeto hace de este y el percibido del otro involucrado en la relación.

Los hallazgos en cuanto a las diferencias por sexos muestran que los hombres perciben a sus parejas más agresivas y posesivas, también perciben ser más desvalorados. Sin embargo son estos quienes admiten compartirse más posesivos, agresivos e infieles en el caso de este último factor lo encontrado es consistente con lo descrito por González, Martínez-Taboas y Martínez (2009) quienes afirman que entre un 20 a un 40% de los hombres y un 20 a un 25% de las mujeres tendrán al menos una relación fuera del vínculo primario señalando así a los hombres como más proclives a la infidelidad.

Las mujeres sienten que sus parejas tienden más a la infidelidad consistente con lo reportado por los hombres quienes admitieron ser más infieles y acorde también con lo reportado por ambo sexos donde los hombres sienten que sus parejas tienen menos confianza en ellos y a su vez las mujeres admitieron ser más desconfiadas y celosas, al respecto Portilla, Henao y Isaza (2010) describen que contrario a lo encontrado hombres y mujeres sienten celos en igual medida y que en lo único que difieren es en el tipo de infidelidad al que se enfocan.

Las mujeres reportaron que conductas tales como la intolerancia, la agresividad y los gustos personales eran las mayormente percibidas como causantes del conflicto.

La deshonestidad y el desinterés o falta de entusiasmo que perciben en la relación también fue señalada como causante de conflicto factores ya antes señalados por Gotman (1979) en Pérez y Martínez (2002) quien en el estudio que realizo encontró

que las parejas denominadas *conflictivas* tienen pocas actividades recreativas juntas y en general pasan menos tiempo juntas en comparación con las parejas denominadas *no conflictivas*.

En cuanto a cómo resuelven los conflictos las mujeres reportaron ser más intolerantes y usar emociones o conductas negativas, para este aspecto como plantea Rausch et al. (1979) en Arnaldo (2001) las mujeres aprenden mejor que los hombres a manipular la comunicación emocional. Las mujeres reportaron también escapar de la situación mediante la retirada contrario a lo encontrado en diversas investigaciones por Christensen y Heavey (1993) donde aproximadamente en el 60% de las parejas el hombre es quien empleaba la retirada como método para solucionar los conflictos. Y Christensen et al. (2006 como se citó en Antonio, 2015) quienes sustentan que los hombres tienen mayor activación fisiológica en respuesta al conflicto interpersonal a comparación de las mujeres, por lo que se retira como una forma de reducir esta.

De la misma forma se encontró que los hombres suelen evitar la confrontación o ajustarse a esta esto apoyado por Méndez y García (2015) quienes reportaron que los hombres usan más la no-confrontación que las mujeres y que los hombres también puntuaron más alto en acomodación.

Ambos sexos reportan recurrir a la negociación consistente con lo encontrado por Pérez y Martínez (2002) quienes aseguran que el sexo no está relacionado significativamente con la presencia o ausencia de negociación cometida.

Los hombres reportaron que sus parejas utilizan conductas agresivas o de ataque como medio de defensa ante la situación conflictiva apoyado por Straus y Gelles (1985) en Pérez y Martínez (2002) quienes afirman que cerca de la mitad de la violencia es iniciada por las mujeres.

En el caso del segundo objetivo de esta fase de la investigación que fue indagar si existe correlación entre los factores establecidos como propios de las relaciones destructivas y los correspondientes a los asignados al conflicto en el noviazgo en función del sexo de los sujetos se encontró primeramente que las conductas llevadas a cabo dentro de la pareja por uno de los miembros retroalimenta y provoca otra serie de comportamientos negativos de su pareja concordando por lo descrito por Antognazza (1998) donde el objetivo de las parejas tormentosas como el las llama es castigar o

tomar represaliar contra el otro por no adaptarse a aquella imagen idealizada que uno tiene de lo que debería ser la pareja. Y esta estructura es pendular: hoy le toca a uno y en otra ocasión a otro. Ambos son, alternativamente, víctima y victimario del otro.

En el caso particular de las mujeres pusieron como eje central de sus conductas negativas a la desvalorización percibida por parte de sus parejas, al respecto Antognazza (1998) menciona que lo que cada cual solicita al otro es la confirmación de su existencia evidencias que no son otra cosa que acciones afectivas: afecto, valoración, información bienes y servicios. Si algunos de estos bienes no circula libremente entre los miembros de la pareja, uno o ambos van a notar carencias y ejercerá protesta. Además de que en el amor debe haber reciprocidad y si uno de los dos, por conflictos profundos no resueltos, no llega a creer en la autenticidad de la manifestación amorosa el vínculo se hace imposible.

Para las causantes de conflicto y las conductas percibidas y realizadas tenemos que tanto hombres como mujeres correlacionan fuertemente conductas como la desconfianza, deshonestidad y agresividad con las causantes del conflicto sin discriminar o exaltar unas de otras esto se confirma con lo expuesto por Meza (2010) quien afirma que los conflictos no emergen espontáneamente de la nada sino que nacen de la complejidad conformada por el conjunto de factores predisponentes. Algunos derivados de las características psicológicas de las personas y de su interacción. Encontrando como condicionantes del conflicto la insatisfacción, antagonismo, enojo, sentimientos de desconfianza, injusticia y falta de respeto, la incomunicación y el mal entendimiento.

En cuanto a la forma en que las conductas que ambos sexos practican y como se relaciona con la manera en que manejan los conflictos los datos más sobresalientes identifican que los únicos factores presentes para ambos sexos fueron los nombrados ataque-defensa que hace referencia al uso de conductas negativas como elementos de auto-protección; el agresivo-evitante que se define como el estilo que tiene como finalidad causar daño al otro mediante actos tanto verbales como no verbales y que de acuerdo con López-Parra, Rivera-Aragón, García y Reidl (2013) clasifican como formas negativas de manejar los conflictos, formas que se relacionan con la confrontación,

competencia, agresión, violencia, acomodación y retirada, que desembocan en relaciones destructivas.

Por último el factor de negociación que se refiere a las estrategias eficaces para alcanzar el acuerdo, tomando en cuenta las necesidades de ambos miembros de la pareja, no se hizo presente en la manera en que los sujetos manejan el conflicto justificando que se presenten conductas negativas en sus relaciones de noviazgo ya que de acuerdo con Peterson (1983) en Arnaldo (2001) la negociación es lo que se puede considerar como una aproximación de solución de problemas racional a los conflictos, donde los miembros de la pareja intercambian información de manera no sesgada, y trabajan hacia una solución aceptable. La negociación dirige directamente al término del conflicto.

Para finalizar se puede afirmar que se cumplió con los propósitos de la presente investigación siendo en primera estancia facilitar la investigación de las relaciones destructivas con la creación de una escala para poder medir este fenómeno y así ampliar y profundizar la investigación e información que se tiene de estas. Y en segundo lugar proporcionar un dato más a las investigaciones ya realizadas incluyendo la variable del conflicto como posible causa de las relaciones destructivas poniendo en relieve la importancia de este fenómeno y de seguir indagando acerca de este además de sentar otras bases para continuar con las investigaciones y así poder incidir de manera preventiva ante los aspectos que lo componen.

Conclusiones

“No solo el amor nos posee, también lo poseemos a él: nadie es víctima del amor sin su propio consentimiento” -Walter Riso

Como se ha podido apreciar a través de esta investigación y sus precedentes, las relaciones de pareja son un terreno bastante complejo donde cada día surgen nuevas interrogantes y por tanto más terreno por abarcar, así mismo nos obligan como investigadores a no dar nada por sentado y seguir actualizando la información que lleve a un mejor entendimiento de esta interacción con el fin de seguir promoviendo las relaciones sanas.

Queda también sentado que el que se presenten conflictos dentro de las relaciones humanas es inevitable como en las relaciones de pareja donde la cercanía y la complejidad de la interacción obliga a confrontar y afrontar situaciones para asegurar el mantenimiento de la misma, poniendo así en relieve la necesidad de que se den estos conflictos a manera de prueba para la pareja.

Planteando al conflicto como una prueba dentro de la relación de pareja es donde se exalta la importancia de manejar de manera adecuada este, ya que de igual forma si no se maneja de manera adecuada y a tiempo este deriva en situaciones que dañan la relación en general y de manera particular a cada uno de los participantes, provocando dolor y sufrimiento, de igual manera de no haber tampoco una disolución de la relación estas se tornan insanas o destructivas.

Las relaciones destructivas están caracterizadas por altos niveles de agresión, desconfianza, posesividad, desinterés, infidelidad y desvalorización por parte de ambos miembros de la pareja, donde las conductas de uno de los miembros de la pareja se ve reforzado, retroalimentado y a su vez reflejado por el otro, ocasionando que ambos permanezcan sin motivo aparente en esta y que presenten sentimientos dañinos para ellos y sus parejas.

De manera general hombres y mujeres están expuestos a experimentar este tipo de relaciones, las características negativas de las relaciones ya no están asociadas únicamente a uno u otro sexo, ser hombre o mujer ya no exenta a nadie de presentar o padecer maltrato en una relación de pareja.

A partir de todo esto es donde se debe poner en relieve la importancia de seguir investigando hasta tener una visión más amplia de un fenómeno tan complejo que tiene sus causas y consecuencias divididas en diversas fuentes tales como la autoestima, los roles y estereotipos de género, sin dejar de lado la cultura y la familia.

También en este punto es importante plantear la promoción temprana de la comunicación y conducta asertiva no solo dentro de la vida en pareja sino de todas las relaciones en general y sobre todo en adolescentes y jóvenes ya que son en estas etapas del desarrollo donde se forjará el carácter y la personalidad de cada individuo, así como donde se entablarán la mayoría de las relaciones que trascenderán a la etapa adulta.

Por último, con base a los hallazgos hechos en esta investigación, para incidir sobre las relaciones destructivas la propuesta es la elaboración e implementación de talleres donde se abarquen aspectos como la comunicación, autoestima, convivencia y solución de problemas en el noviazgo, donde el objetivo principal sea preparar a los individuos para tener mejores interacciones en sus relaciones afectivas de pareja y afrontar los conflictos que de manera inevitable se presentan. Así como la importancia de la promoción de la terapia de pareja en adultos jóvenes.

Referencias

- Acosta, J. (2009). *La infidelidad femenina durante el noviazgo en mujeres de 18 a 25 años*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Aguilar, E. (1994). *Elige bien a tu pareja*. México: Paz México.
- Almazán, L. (2007). Elección y conflicto en la relación de pareja. *Apuntes de terapia de pareja*, 1-7.
- Andrade, J., Castro, D., Giraldo, L. y Martínez, L. (2014). Relaciones tóxicas de pareja. *Revista psicología.com*, 17(2), 1-15. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/264549862_Relaciones_Toxicas_de_pareja_-_Foreign_partner_Toxic
- Antognazza, E. (1998). *Parejas tormentosas*. México: Editorial Hermes.
- Antón, J. (2001). Los celos en la pareja. *Systemica*, (9), 1-8.
- Antonio, E. (2015). *Estrategias de manejo del conflicto, satisfacción sexual y tiempo de casados como predictores de la satisfacción marital en mujeres morelenses*. (Tesis inédita de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- AMSSAC (2015). Definiciones básicas. Recuperado de <http://www.amssac.org/biblioteca/definiciones-basicas/>
- Arnaldo, O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Blázquez, M., Moreno, J. y García-Baamonde, M. (2009). Estudio del maltrato psicológico en las relaciones de pareja en jóvenes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(2), 691-714.

- Bosch, K. (2007). *When words are used as weapons: The signs of verbal abuse*. University of Nebraska-Lincoln. Recuperado en <http://ianrpubs.unl.edu/live/g1812/build/g1812.pdf>
- Bosch, K. (2007). *When words are used as weapons: Verbal abuse*. University of Nebraska-Lincoln. Recuperado en <http://ianrpubs.unl.edu/live/g1811/build/g1811.pdf>
- Buss, D. y Barnes, M. (1986). Preferences in human mate selection. *Journal of personality and social psychology*, 50(3), 559-570.
- Buss, D. (1985). Human mate selection. *American scientist*, 73, 47-51.
- Canto, J., García, P. & Gómez, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, 15, 39-55.
- Castelló, J. (2012). *La superación de la Dependencia Emocional*. España: Ediciones Corona Borealis.
- Castro, R., y Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. Cuernavaca: CRIM-Instituto Mexicano de la Juventud.
- Cerón, S. y González, P. (2015). *El imaginario de la desvalorización en adolescentes*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional autónoma de México, México.
- Chávez, J. (2006). *Las relaciones destructivas dentro de la pareja*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Costa, N. y Silva, B. (2008). Celos: test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta. *Terapia psicológica*, 26(1), 15-25.
- Cuevas, A. (2013). Contexto familiar y elección de pareja: una aproximación a través de madres solas. *Estudios sociológicos*, 31(92), 471-509.

- DeFrain, J., Brand, G., Burson, M., Fenton, A., Friesen, J., Hanna, J., Nelson, M., Strasheim, C., Swanson, D. & Werth, L. (2012). *Love, Jealousy, and Abuse. NebGuide*, University of Nebraska-Lincoln. Recuperado en <http://ianrpubs.unl.edu/live/g2133/build/g2133.pdf>
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. México: Porrúa.
- Estébanez, I. (2010). Te quiero solo para mí. Relaciones adolescentes de control. *TABANQUE Revista pedagógica*, 23 (2010), 45-68.
- Fernández, L. (2002). Personalidad y relaciones de pareja, *La Habana*, 254.
- Ferreira, M. (2013). Violencia oculta, dependencia y relaciones destructivas: la mujer como víctima de sus elecciones. *Revista latinoamericana de medicina sexual – ReLAMs*, 2(2), 12-14.
- Flores, M., Díaz-Loving, R., Rivera-Aragón, S. y Chi, A. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10(2), 337-353.
- Fuertes, A., Ramos, M. y Fernández, A. (2007). La coerción sexual en las relaciones de los adolescentes y jóvenes: naturaleza del problema y estrategias de intervención. *Apuntes de psicología*, 25(3), 341-356.
- Garay, H. (s.a). *¡Ya basta!. El grito de desesperación a la codependencia emocional*. México: Casa Editorial Jatziri.
- García, M. (2004). *¿Qué buscan los hombres y las mujeres estudiantes de la FES-Zaragoza para entablar una relación de noviazgo?* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- García, R. (2001). *La construcción del amor*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- González, J. (2004). *Relaciones interpersonales*. México: Manual Moderno.

- González, J., Martínez-Taboas, A. y Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81.
- Harris, C. (2004). The evolution of jealousy. *American Scientist*, 92, 62-71.
- Instituto aguascalentense de las mujeres, (2005). *Manual del taller: noviazgo entre adolescentes*. Recuperado en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/insp/taller_noviazgo.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres (s.a). *Amores chidos. Guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes*. Recuperado en http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/AMORes_CHIDOS.pdf
- King, J. (2009). *El noviazgo: Una guía católica práctica*. Recuperado en <http://www.kofc.org/un/es/resources/cis/cis311.pdf>
- Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en la población colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 127-140.
- López, B. (2011). *La importancia de la comunicación para evitar conflicto en la pareja*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- López-Parra, M. (2013). *Una visión etnopsicológica del conflicto en el noviazgo*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- López-Parra, M., Rivera-Aragón, S., García, M. y Reidl, L. (2013). Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflicto en el noviazgo. *Psicología Iberoamericana*, 21(1), 24-31.

- Maté, C. y Acarín, N. (2011). Encuesta sobre la elección de pareja a estudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años). *Summa Psicológica UST*, 8(1), 37-46.
- Martos, A. (2003). *¡No puedo más! Las mil caras del maltrato psicológico*. España: McGraw-Hill.
- Melero, R. y Cantero, M. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83-100.
- Méndez, M., García, M. (2015). Relación entre las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 99-111.
- Meza, M. (2010). *Estereotipos de violencia en el conflicto de pareja*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Montes, B. (2009). Patrones de comunicación, diferenciación y satisfacción en la relación de pareja: Validación y análisis de estas escalas en muestras españolas. *Anales de Psicología*, 288-298.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Revista interamericana de psicología*, 43(2), 230-240.
- Morales, M & Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10(32), 20-31.
- Muñoz, M. (2006). *Violencia contra la mujer en las relaciones de noviazgo: causas, naturaleza y consecuencias*. (Memoria de investigación inédita de licenciatura). Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Nesbitt, A. (2010). *Emotional dependency: a risk factor for elder abuse*. (Literature review). Internships in Social Research, Macquarie University. Recuperado en <http://www.respectforseniors.org/pdf/Emotional%20Dependency%20a%20Risk%20Factor%20for%20Elder%20Abuse.pdf>

- Nguyen, S., Stocks, E. & Zillmer, E. (2008). Are sexual and emotional infidelity equally upsetting to men and women? Making sense of forced-choice responses. *Evolutionary psychology*, 6(4), 667-675.
- Núñez, F., Cantó-Milá, N. y Seebach, S. (2015). Confianza, metira y traición. El papel de la confianza en las relaciones de pareja. *Sociológica*, 30(84), 117-142.
- Oklahoma Coalition Against Domestic Violence & Sexual Assault. (2014). *Characteristics of verbal abuse*. Recuperado de <http://www.ok.gov/dac/documents/Verbal%20Abuse.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resúmen*. Washington, D.C.
- Peña, F. et al. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista costarricense de psicología*, 32(1), 27-40.
- Pineda, V. y Ramírez, P. (1998). *Una alternativa preventiva cognitivo-conductual para las relaciones destructivas de pareja*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Pérez, E. y Martínez, M. (2002). *La violencia como táctica de solución de conflictos y su relación con las reacciones ante la interacción de las parejas*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Portilla, L., Henao, G. y Isaza, L. (2010). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos: una mirada desde la psicología evolucionista. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 53-61.
- Ramírez, M. (2010). *Comparación de la satisfacción marital entre mujeres adictas a las relaciones destructivas y las que no lo son*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Ramírez, S. y Vázquez, C. (2002). *Factores de alto riesgo para la formación de relaciones destructivas en el noviazgo*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Rey-Anacona, C. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Acta colombiana de psicología*, 2(2), 27-36.
- Rico, M. (2005). *Como viven hombres y mujeres su sexualidad en parejas con relaciones destructivas*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rincón, A. (2013). *Relaciones destructivas en el noviazgo*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rivera, S., Díaz-Loving, R., Villanueva, G. y Montero, N. (2011). El conflicto como un Predictor de la infidelidad. *Acta de investigación Psicológica*, 1(2), 298-315.
- Rojas, J. (2013). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Uaricha*, 10(22), 1-19.
- Rojas, R., Galleguillos, G., Miranda, P & Valencia, J. (2013). Los hombres también sufren. Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja. En *Revista vanguardia psicológica*, Vol.3, octubre-marzo, No. 2, pp. 150-159.
- Ruiz, N. y Sánchez, E. (2007). *Propuesta de campaña de publicidad social como una estrategia de comunicación para sensibilizar a los estudiantes de la facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM sobre la incidencia de noviazgo destructivos*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Saldívar, G., Ramos, L. y Romero, M. (2008). ¿Qué es la coerción sexual? Significado, tácticas e interpretación en jóvenes universitarios de la ciudad de México. *Salud Mental*, 31(1), 45-51.
- Sánchez, M. (s.a). *Factores bio-psicosociales que influyen en la elección de pareja en el noviazgo entre los jóvenes de 18-27 años de edad, del municipio de Melchor*

- Ocampo, en el Estado de México. (Tesis inédita de licenciatura). Centro de estudios agustiniano Fray Andrés de Urdaneta. Estado de México.
- Sánchez, R. (6 de febrero de 2003). El amor y el enamoramiento. La culpa es de Shakespeare. *La jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2003/02/06/ls-jovenes.html>
- Sánchez, L. et al. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Revista de salud pública*, 13(1), 79-88.
- Salazar, P. y Miguel, R. (2007). *El papel del psicólogo en la prevención de la codependencia a la violencia en el noviazgo*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Scheinkman, M. & Werneck, D. (2010). Desactivar los celos en las relaciones de pareja: Un enfoque de múltiples dimensiones. *Family Process*, 49(4), 486-504.
- “Servicios, programas, actividades y eventos, con el fin de definir y aplicar una política nacional de juventud e incorporar a los jóvenes”, ¿Quiénes somos?, <http://www.imjuventud.gob.mx/>, acceso 11 de abril de 2007.
- Shackelford, T., LeBlanc, G. & Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and emotion*, 14(5), 643-659.
- Souza, M. (1998). *Dinámica y evolución de la vida en pareja*. México: Manual Moderno.
- Subsecretaría de Prevención y participación Ciudadana. (2012). *Guía del taller: Prevención de la violencia en el noviazgo*. Recuperado en <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214154//archivo>
- Torres, M. (2001). *La violencia está en casa*. México: Paidós.
- Tsapelas, I., Fisher, H. & Aron, A. (2010). Infidelity: when, where, why. *The dark side of close relationships II*, New York: Routledge, 175-196.

- Valdés, M. (14 de febrero de 2007). El amor...más que cuatro letras. *El universal*. Recuperado en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/406719.html>
- Valdez, J., González-Arratia, N., Arce, J., González, S., Morelato, G. y Ison, M. (2008). La elección de la pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13(2), 261-277.
- Valdez, J., González-Arratia, N. y Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10(2), 355-367.
- Valdez, J., González, B., Maya, M., Aguilar, Y., González-Arratia, N. & Torres, M. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de investigación psicológica*, 3839, 1271-1279.
- Viejo, A. (2009). *Relationship improvement: Signs of a Codependent Relationship. Healthy Exchange*. Recuperado en <http://www.drew.edu/wp-content/uploads/sites/16/Healthy-Exchange-Spring-2009-pdf2.pdf>
- Vincenzo, T. (2011). Dependencia emocional: Necesidad de amar. *+salud*. Recuperado en http://issuu.com/revista.mas.salud/docs/mas.salud_44
- Zumaya, M., Brown, C. y Beker, H. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Revista de investigación médica sur*, 15(3), 225-230.

Anexos

La presente investigación se realiza en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la Universidad Nacional Autónoma de México. Tiene como propósito conocer la manera de pensar que las personas tienen con respecto a las diferentes relaciones que se dan en hombres y mujeres. Se te agradecería mucho tu colaboración, la cual permitirá enriquecer el conocimiento que se tiene sobre la misma. Así mismo se te indica que la información que proporcionas será estrictamente confidencial y sólo será utilizada con fines estadísticos.

Por favor haz un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerda que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber cómo percibes las relaciones de pareja en general.

Sexo: 1) Hombre 2) Mujer Edad: _____

Tiempo de relación: _____ meses. Trabajo: 1) Sí Ocupación: _____ 2) No

INSTRUCCIONES. A continuación encontrarás una serie de preguntas. Contesta con toda honestidad posible cada una de ellas, seleccionando con una X una de las opciones.

5. Siempre
4. Frecuentemente
3. Algunas veces
2. Ocasionalmente
1. Nunca

MI NOVIO/A...

1. Me ha pedido revisar mi celular.	1	2	3	4	5
2. Me ha pedido las contraseñas de mis redes sociales y/o correo electrónico.	1	2	3	4	5
3. No me ha creído cuando le cuento que he estado con ciertas personas o en cierto lugar.	1	2	3	4	5
4. Desconfía de mí cuando le digo que voy a salir sola con amigos o familia.	1	2	3	4	5
5. Llama constantemente para saber que estoy haciendo a pesar de haberle pedido que no lo haga.	1	2	3	4	5
6. Llama constantemente cuando salgo con mis amigos o familia a pesar de pedirle que no lo haga.	1	2	3	4	5
7. Ha revisado mi celular sin mi permiso.	1	2	3	4	5
8. Me ha reclamado por cosas que personas del sexo opuesto publican en mis redes sociales.	1	2	3	4	5
9. Ha sido infiel.	1	2	3	4	5
10. He sospechado que mi novio/a me ha sido infiel.	1	2	3	4	5
11. Coquetea con otras personas cuando estamos juntos.	1	2	3	4	5
12. Insiste en acompañarme a cualquier sitio incluso cuando no lo/a invito.	1	2	3	4	5
13. Me ha presionado para tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
14. Me ha forzado o chantajeado para tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
15. Ha llevado a cabo algún tipo de práctica sexual que le he comentado con anterioridad que no me agrada.	1	2	3	4	5
16. No toma en cuenta mis comentarios o sugerencias cuando tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
17. No se preocupa por mis necesidades y/o sentimientos cuando tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
18. Me he sentido utilizada/o cuando tengo relaciones sexuales con mi novio/a.	1	2	3	4	5
19. Mi novio/a me pellizca, muerde, araña, palmea, jalonea y /o empuja “de juego” a pesar de que le he pedido que no lo haga.	1	2	3	4	5
20. Mi novio/a me pellizca, muerde, araña, palmea, jalonea y/o empuja cuando está molesto/a o discutiendo conmigo.	1	2	3	4	5
21. Ha llegado a golpearme	1	2	3	4	5
22. Grita cuando estamos discutiendo.	1	2	3	4	5
23. Me insulta cuando estamos discutiendo.	1	2	3	4	5

24. Me grita incluso cuando NO estamos discutiendo.	1	2	3	4	5
25. Me insulta aun cuando NO estamos discutiendo.	1	2	3	4	5
26. Me ha gritado, insultado y/o reclamado enfrente de mis amigos, familia y/o extraños.	1	2	3	4	5
27. Ha hecho comentarios desagradables acerca de mi forma de vestir, aunque sabe que a mí me gusta.	1	2	3	4	5
28. Ha hecho comentarios desagradables acerca de mi aspecto físico.	1	2	3	4	5
29. Me ha pedido que cambie mi forma de vestir o mi aspecto físico, aunque sabe que a mí me gusta.	1	2	3	4	5
30. No toma en cuenta mis comentarios o sugerencias cuando estamos o salimos juntos.	1	2	3	4	5
31. No se preocupa por mis necesidades y/o sentimientos cuando estamos o salimos juntos.	1	2	3	4	5
32. Me he sentido utilizada/o por mi novio/a cuando estamos o salimos juntos.	1	2	3	4	5
33. Me a chantajeado emocionalmente para que haga algo que no quiero.	1	2	3	4	5
34. Amenaza constantemente con terminar cuando no accedo a sus peticiones.	1	2	3	4	5
35. Amenaza constantemente con dejarme por alguien más cuando no accedo a sus peticiones o discutimos.	1	2	3	4	5

INSTRUCCIONES. A continuación encontrarás una serie de preguntas. Contesta con toda honestidad posible cada una de ellas, seleccionando con una X una de las opciones.

- 5. Siempre**
4. Frecuentemente
3. Algunas veces
2. Ocasionalmente
1. Nunca

“YO...CON MI NOVIO/A”

1. He pedido revisar el celular de mi novio/a.	1	2	3	4	5
2. He pedido las contraseñas de sus redes sociales y/o correo electrónico.	1	2	3	4	5
3. No le he creído cuando me cuenta que he estado con ciertas personas o en cierto lugar.	1	2	3	4	5
4. He desconfiado de él/ella cuando me dice que va a salir solo/a con sus amigos o familia.	1	2	3	4	5
5. Le llamo constantemente para saber que está haciendo a pesar de que me ha pedido que no lo haga.	1	2	3	4	5
6. Le llamo constantemente cuando sale con sus amigos o familia a pesar de que me ha pedido que no lo haga.	1	2	3	4	5
7. He revisado a escondidas el celular de él/ella.	1	2	3	4	5
8. Le he reclamado por cosas que personas del sexo opuesto publican en sus redes sociales.	1	2	3	4	5
9. Le he sido infiel.	1	2	3	4	5
10. Coqueteo con otras personas cuando estamos juntos.	1	2	3	4	5
11. Le he pedido que deje de hablar y/o frecuentar a alguno de sus amigos/as.	1	2	3	4	5
12. Insisto en acompañarlo/la a cualquier sitio incluso cuando no me invita.	1	2	3	4	5
13. He aparentado llegar “casualmente” al lugar en el que se encuentra a pesar de que no me haya invitado, solo para saber con quién esta o si me dijo la verdad.	1	2	3	4	5
14. Me he enojado con él/ella porque no me invita cuando sale con su familia o amigos.	1	2	3	4	5
15. Le he presionado para tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
16. He insistido en llevar a cabo algún tipo de práctica sexual que él/ella me ha comentado con anterioridad que no le agrada.	1	2	3	4	5
17. Le he forzado a tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
18. He llevado a cabo algún tipo de práctica sexual que me ha comentado con anterioridad que no le agrada.	1	2	3	4	5
19. No tomo en cuenta sus comentarios o sugerencias cuando tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
20. No me preocupo por sus necesidades y/o sentimientos cuando tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
21. Le he utilizado solo para satisfacer mis necesidades cuando tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
22. He llegado a golpear a mi novio/a.	1	2	3	4	5
23. Le he pellizcado, mordido, arañado, palmeado, jaloneado y/o empujado cuando estoy molesto/a o discutiendo él/ella.	1	2	3	4	5
24. Le he hablado con groserías a pesar de que me ha comentado que le desagrada.	1	2	3	4	5
25. Le Insulto cuando estamos discutiendo.	1	2	3	4	5
26. Le grito incluso cuando NO estamos discutiendo.	1	2	3	4	5
27. Le Insulto aun cuando NO estamos discutiendo.	1	2	3	4	5
28. Le he gritado, insultado y/o reclamado enfrente de sus amigos, familia y/o extraños.	1	2	3	4	5
29. Le he hecho comentarios desagradables acerca de su forma de vestir, aunque sé que a él/ella le gusta.	1	2	3	4	5

30. Le he hecho comentarios desagradables acerca de su aspecto físico.	1	2	3	4	5
31. Le he pedido que cambie su forma de vestir o su aspecto físico, a pesar de saber que a él/ella le gusta.	1	2	3	4	5
32. No tomo en cuenta sus comentarios o sugerencias estamos o salimos juntos.	1	2	3	4	5
33. No me preocupo por sus necesidades y/o sentimientos cuando estamos o salimos juntos.	1	2	3	4	5
34. Le he utilizado cuando estamos o salimos juntos.	1	2	3	4	5
35. Le he chantajeado emocionalmente para que haga algo que no quiere.	1	2	3	4	5
36. Amenazo constantemente con terminar cuando no accede a mis peticiones.	1	2	3	4	5
37. Amenazo constantemente con dejarlo/a por alguien más cuando no accede a mis peticiones o cuando discutimos.	1	2	3	4	5

A continuación se te presentan algunas posibles causas de los problemas que se presentan en el noviazgo. Marca con una X la frecuencia de cada una de ellas. Por favor marca una sola respuesta por pregunta y no olvides contestar todas las afirmaciones.

Lo que causa conflicto en mi noviazgo es...

	Siempre	Nunca			
1. Amigos(as)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Posesividad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Insultos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Enojo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Incomprensión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Diferencias de Edad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. El carácter	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Llamadas al celular	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Desacuerdos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Que tome	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Inseguridad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Malos entendidos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Gritos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Faltarse al respeto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Falta de tiempo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Tener diferencias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Falta de atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Mentiras	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

19. Intolerancia	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
20. Discusiones	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
21. Peleas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
22. Tener ideas diferentes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
23. Infidelidad	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
24. Tener gustos diferentes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
25. Forma de vestir	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
26. Deshonestidad	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
27. Falta de comunicación	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
28. Desinterés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
29. Que haya Agresión	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
30. Relaciones sexuales	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
31. Confusiones	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
32. Indiferencia	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
33. Celos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
34. Olvidar cosas importantes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
35. Ex pareja	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
36. Escuela	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

Ahora se te presentan una serie de elementos que pueden utilizar tú y tu novio(a) al momento de tener conflictos en su relación. Marca con una X la frecuencia con la que las utilizas, posteriormente marca aquellas que consideres utiliza tu pareja.

¿Qué hago Yo cuando tengo conflictos en mi relación?

	Siempre	Nunca
1. Me pongo triste	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
2. Soy evasivo(a)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
3. Le pido disculpas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
4. Me rio	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
5. Grito	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	

6. Digo lo que me molesta	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
7. Discuto	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
8. Comprendo su punto de vista	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
9. Soluciono los problemas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
10. Lo(a) abrazo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
11. No hablo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
12. Dialogo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
13. Me tranquilizo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
14. Llora	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
15. Lo(a) ignoro	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
16. Soy indiferente	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
17. Lo(a) busco	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
18. Me desespero	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
19. Razono	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
20. Pienso el por qué	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
21. Doy tiempo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
22. Me distraigo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
23. Peleo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
24. Reclamo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
25. Me voy	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
26. Salgo con amigos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
27. Me alejo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
28. Doy regalos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
29. Ceddo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

¿Qué hace mi novio(a) cuando tenemos conflictos?

	Siempre					Nunca				
1. Insulta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Sale con otras personas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Se molesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Toma	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Discute	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Me culpa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Sale	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Es indiferente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Me da celos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Se va	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Me reclama	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Pelea	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Termina conmigo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. No habla	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Se pone serio(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Es evasivo(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. No hace nada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Busca solución	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Llora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Se ríe	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Se aleja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Se tranquiliza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Me golpea	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Se altera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Se enoja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

26. Me llama	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. Me chantajea	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28. Se pone triste	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

RECUERDE CONTESTAR TODAS LAS PREGUNTAS.

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN